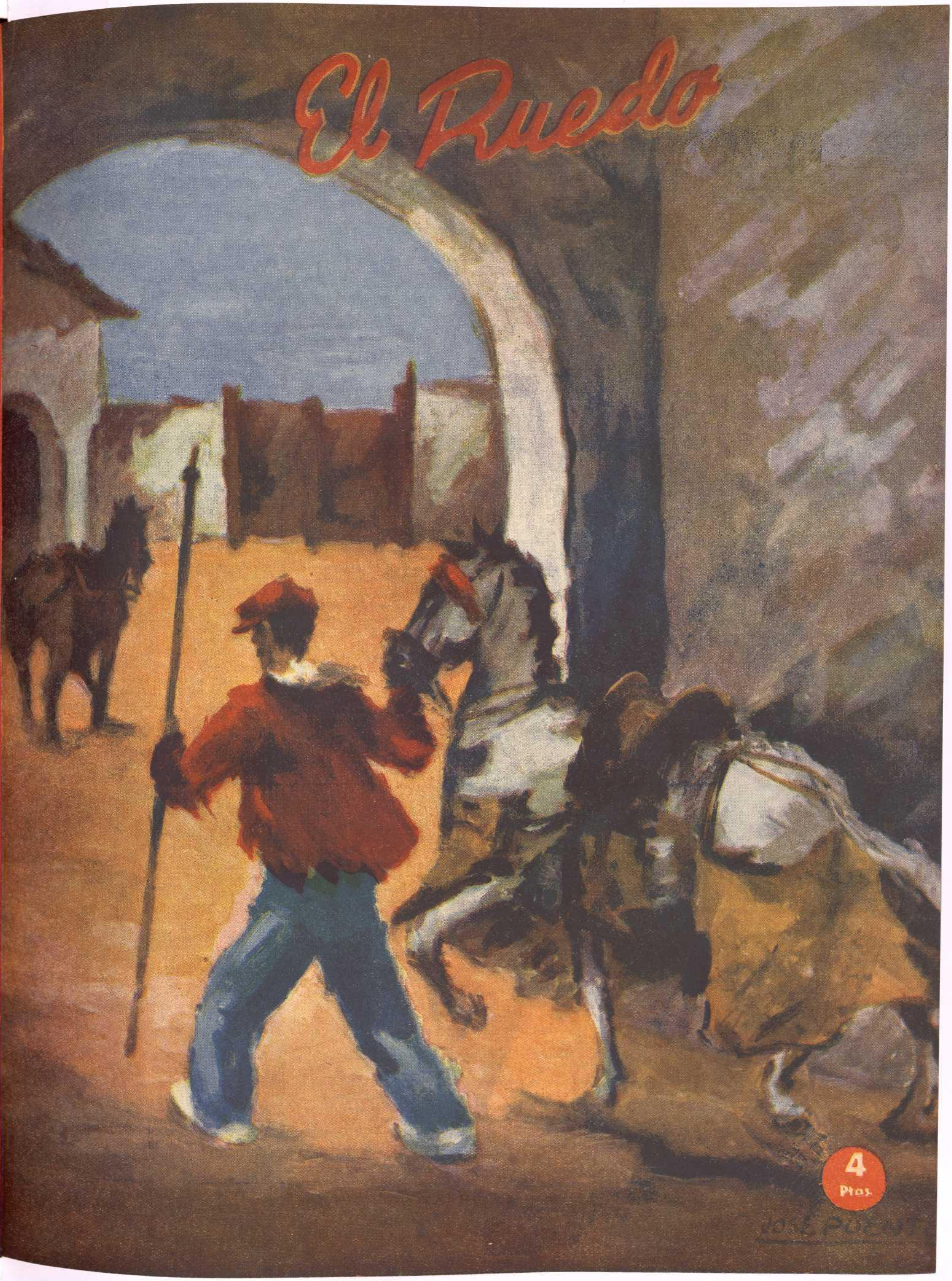

El Ruedo
4
Ptas.

RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO

El discípulo de "ILLO"

DEDICAMOS nuestro recuerdo de este día a la memoria de un lidiador que floreció en los últimos lustros del siglo XVIII y primero del XIX, diestro que, sin pasar de segunda categoría entre los espadas de su tiempo, figura en destacado lugar en los anales de la Fiesta por el hecho de haber sido el discípulo más estimado del infortunado maestro sevillano José Delgado, *Illo*.

Trátase de Antonio de los Santos Rodríguez, que vió la luz en Sevilla en el año de 1766. Perteneció este torero a una dilatada familia de profesionales de la lidia, comenzando por su tío Francisco, y su padre, Juan, seguida por él y continuada por sus hijos, José y Francisco, discípulos éstos del maestro Romero en la Real Escuela de Tauromaquia de Sevilla. La vez primera que en documentos de la época vemos el nombre de Antonio de los Santos es en una relación de subalternos que vienen con Joaquín Rodríguez, *Costillares*, a las corridas madrileñas de 1788.

En el siguiente de 1789 continúa toreando en la corte, pero no con el personal del inventor del volapié, sino con José Delgado, *Illo*, que trae únicamente a Santos y Manuel de la Vega, completando aquí la cuadrilla con Manuel Rodríguez, *Nona*, y Cristóbal Díaz, *el Mancheguillo*, banderilleros fijos en esta plaza, contratados por la Junta de Hospitales. Continúa a las órdenes de *Illo* la temporada de 1790, y en la quinta corrida —21 junio— sufre el primer percance en el ruedo madrileño. Al correr un toro que había derribado al picador Juan Luis de Amisas —que aquel día hacía su presentación—, fué Santos perseguido y alcanzado, resultando con un puntazo en la pierna izquierda y contusiones que le hicieron perder la corrida siguiente, reapareciendo en la séptima —12 julio— y trabajando sin novedad hasta finalizar la temporada.

Sigue con su maestro en 1791, tomando parte en las corridas de Andalucía; los hermanos Romero le traen a Madrid en 1792 y 93, y en la tarde del 29 de julio —octava corrida— estoquea por vez primera en la corte, cediéndole José de Castro su lugar para que mate el morucho lidiado en último término en la fiesta de la tarde.

José Delgado, «Illo»

Desde el siguiente año 1794 figura como banderillero fijo al lado de *Illo*, y con éste toma parte en las funciones organizadas por la Maestranza sevillana, tanto de dicho año como del siguiente, 1795.

Afirma un estimado tratadista que Antonio de los Santos torea en Madrid el primero de los citados años, y, sin que lo juzguemos inverosímil, dudamos de la certeza; primero, porque José Delgado no vino ese año a trabajar en Madrid; después, porque los espadas Pedro y José Romero y Francisco Garcés cedieron toros a casi todos los subalternos y no aparece Antonio entre los que estoquean, y, por último, no figura su nombre en la relación de banderilleros que en dichas corridas tomaron parte, relación que tenemos por completa y exacta.

También afirma el aludido historiador que Antonio de los Santos usó en los comienzos de la profesión el apodo de *Ojos grandes*, con el que ya no se anunció al ser matador de toros.

El diestro objeto del presente estudio trabajó, cuando menos, doce años como banderillero y media espada, y en ningún documento se le cita con apodo alguno. Tan sólo en la obra del marqués de Tablante aparece al relacionar los banderilleros de Sevilla en 1794, lo que estimamos ser error del copista de los documentos. A quien apodaban con parecido remoquete era a Manuel Sánchez, *Ojo gordo*, y de aquí creemos proviene el error.

Los años de 1796 y 97 figura Antonio de los Santos como media espada en las corridas de la Maestranza sevillana y con la misma categoría sirve algunas de Madrid la primera de dichas temporadas, lo que prueba sus adelantos en el oficio.

Perdemos su pista en los dos años siguientes, y ya en el último año del siglo se contrata en Madrid de tercera espada con su maestro *Illo* de primera, y Juan Conde, que reaparece en la corte, donde no había vuelto a trabajar desde las fiestas reales de la jura de Carlos IV, en 1789. Gustó la labor realizada por Antonio en su primer año de matador y le fué renovado su contrato para el infausto 1801, en la misma categoría de tercera espada, con *Illo* de primera y José Romero de segunda, por lo que le cupo la desgracia de presenciar la cogida y muerte de su maestro, al que rindió el último tributo de cariño costeando los gastos de entierro, efectuado con toda solemnidad desde el Hospital General a la iglesia de San Ginés, donde aun reposan sus restos.

Continuó contratándose en Madrid la temporada de 1802, y como viniera también escriturado Bartolomé Jiménez, mediaron diferencias sobre quién había de ocupar el lugar de segunda espada, solucionándolo José Romero al proponer turnasen ambos en las corridas, lo que fué acatado sin reparo alguno, en prueba del respeto al maestro.

Hemos leído en algunos apuntes referentes a Bartolomé Jiménez que este diestro vino a Madrid como media espada en 1802. La afirmación no es cierta. Jiménez se escrituró como espada. Los que este año figuraron en la inferior categoría fueron Badín, Núñez y Aroca.

En el año siguiente, 1803, sólo toreó Santos en Madrid las corridas reales —20, 22 y 27 de julio—, en las que figuró como tercer matador, después de José Romero y Bartolomé Jiménez y antes de Agustín Aroca.

Tomó parte después en la corrida del día 30, a beneficio de los niños del Colegio de San Ildefonso, y en todas sus actuaciones recibió del público madrileño inequívocas pruebas del aprecio con que le distinguían.

Los Maestrantes sevillanos le comprometieron para sus corridas de 1804, las que toreó en unión de Francisco Herrera, *Curro Guillén*, y esta contrata le impidió aceptar la de los madrileños. Vino luego la prohibición de la Fiesta. Antonio se retiró a su casa de Sevilla y perdimos su pista, suponiendo no hubiese llegado a tomar parte en una corrida madrileña de 1819, en la que fué anunciado.

Nuevas investigaciones llevadas por nosotros a cabo nos permiten aclarar este suceso. Esa corrida de 1819 a que nos referimos fué la del 6 de mayo, en la que Antonio de los Santos, animado, sin duda, por el ejemplo de José Romero, que el año anterior había actuado en dos corridas benéficas, con magnífico resultado, pese a su edad y al natural desentrenamiento, pretendió imitarle, y en la primera corrida de este año 1819 apareció su nombre en los carteles para alternar con Jerónimo Cándido y *Curro Guillén*.

No tuvo suerte en la prueba, pues en la función de la mañana fué cogido por el primer toro —"Garabato", retinto, de cinco años, de don Diego Muñoz y Pereiro—, no pudiendo continuar la lidia.

Esta cogida la refirió así el cronista de la Fiesta: "La primera estocada que dió Antonio de los Santos al primer toro fué cruzada, corta y de dirección baja, perdió tierra, cayó y, revolviéndose el toro, le acometió dos veces, y queriéndose incorporar al mismo tiempo, hizo que estuviese en mucho peligro, pero todos sus compañeros acudieron con prontitud en su auxilio. Lo llevaron a la enfermería, habiéndose sabido que recibió una herida en la parte anterior del muslo derecho, de una pulgada de profundidad y cuatro de longitud y que no es de consecuencia."

No volvió a vestir la ropa de torear. Retirado, murió en su casa de Sevilla en 1824.

José de los Santos fué mejor torero y hábil y fino banderillero que arrojado matador. De él se dice que gustaba poco de practicar la suerte de recibir, prefiriendo el volapié, por lo que hacía algo pesadas las faenas de muleta, en su deseo de aplomar los toros.

Como particular era persona seria y de gran simpatía. Como su maestro *Illo*, era muy devoto, y en cierta ocasión unos amigos elogiaban el afecto que *Illo* le profesaba, parece contestó: "Me quiere y soy obligado a corresponder, porque él me ha enseñado a ser torero y buen cristiano, como él lo es y deben ser los hombres."

RECORTES

Joaquín Rodríguez, «Costillares»

El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 — Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año X - Madrid, 5 de febrero de 1953 - N.º 450

* Cada semana *

¿Cómo va a ser la temporada próxima?

OTROS años por estas fechas, coincidiendo con los festejos de Valdemorillo y los pintorescos carnavales taurinos de Ciudad Rodrigo, íbamos conociendo un avance de los primeros carteles de la temporada. Se comenzaba a pensar en ir a los toros. Actualmente, aparte de la debilísima propaganda que se ha hecho de las corridas de la Magdalena y de las Fallas de Valencia, cuyos carteles damos en nuestras páginas, apenas si se habla de contratos de toreros.

Dedicada la campaña invernal a examinar todo lo referente al toro, apenas si se ha parado mientes en los toreros. ¿Cómo se van a llenar los carteles de las primeras corridas importantes? Por lo pronto, la temporada se va a iniciar con muchas bajas de diestros que en años anteriores ocuparon primerísimos puestos en las estadísticas. Confirmadas las retiradas de «Litri» y Manolo González, y las de «Parrita» y Paquito Muñoz, aunque la de estos últimos estuviera prevista con anterioridad, queda la duda de si otras figuras que andan por tierras americanas se decidirán a comenzar pronto o tarde. ¿Actuarán desde la primera hora Luis Miguel, Arruza, Antonio Ordóñez, Aparicio, «Jumillano» y «Pedrés», que constituyeron en la temporada anterior, con Martorell, «Calerito» y algunos otros elementos, las más importantes combinaciones?

Si exceptuamos los carteles de Castellón, Valencia y la Pascua de Zaragoza, poco se sabe. De lo que vaya a ser la temporada próxima, lo único cierto hasta ahora es la decisión de la autoridad competente de aplicar, actualizándolos al momento presente, los artículos 26, 27 y 30 del Reglamento, en lo que respecta a la edad, peso e integridad de las reses que se lidien, a fin de mantener el prestigio de la Fiesta.

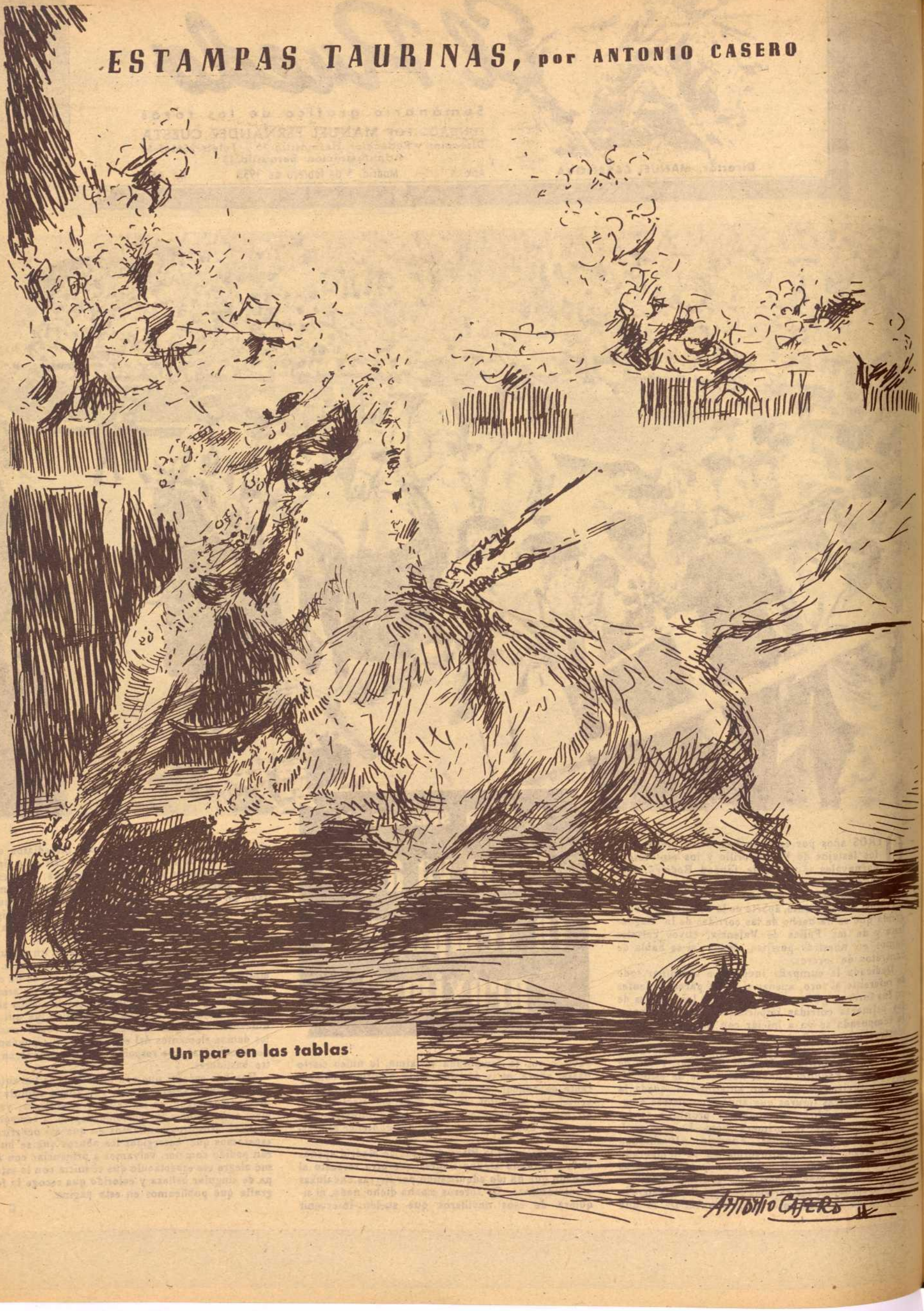
La empresa de la Plaza de toros de Madrid apenas si ha facilitado alguna noticia que otra respecto al ganado que ha ido adquiriendo por tierras andaluzas y salmantinas. De toreros no ha dicho nada, ni siquiera de esos novilleros que suelen intervenir en los primeros festejos ya casi inmediatos otros años del día de San José. Tampoco son muy firmes las declaraciones de Manolo Belmonte, empresario de la Maestranza sevillana, siquiera haya manifestado un optimismo lógico en quien tiene que zurcir tantas voluntades y hacer frente a tantas exigencias, y a quien no le interesa acometer la tarea con moral de vencido.

Pero, en fin de cuentas, todo está en un calculado compás de espera. Nadie se atreve a tomar la iniciativa a la vista del clima excitable que se ha creado, y son muchos los toreros que sienten la preocupación de que sea principalmente sobre ellos sobre quienes recaiga la actitud del público, ya que son únicamente ellos los que están en el ruedo cuando los demás elementos del espectáculo que puedan tener también alguna responsabilidad permanecen entre bastidores.

Hay que esperar que con la actitud de las autoridades, completamente firme, y la buena voluntad de todos se desarruguen los ceños y se empiece, ya en días, a vislumbrar las posibilidades de la temporada de 1953. Nosotros confiamos en que así ocurrirá, y esperamos que, corregidos los abusos que se hubieran podido cometer, volvamos a presenciar con ánimo alegre ese espectáculo que se inicia con la estampa de singular belleza y colorido que recoge la fotografía que publicamos en esta página.

C.

ESTAMPAS TAURINAS, por ANTONIO CASERO



Un par en las tablas

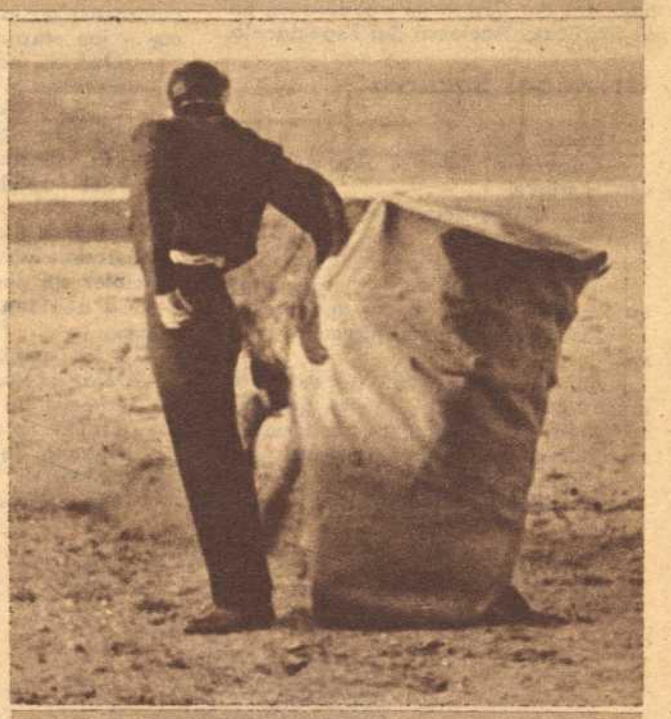
Festival taurino en ALCALA DEL RIO

Otras caras conocidas en el festival. Toscano, «El Vito» y Astolfi, que también estuvieron presentes en la jornada torera

Los matadores Manolo Carmona y Jaime Malaver, con Astolfi y el niño José María Aragón, que tomaron parte en el festival

(Reportaje gráfico de Luis Arenas)

Manolo Carmona en un excelente lance con el capote al novillo que le correspondió y con el que logró un gran triunfo



Jaime Malaver en un pase cambiado por la espalda, de estos que constituyen la nueva escuela en el toreo moderno.

En el festival se presentó José María Aragón —un Pierino Gamba de la torería—, que, sencillamente, torea así

Otro momento de la faena del niño prodigio a su becerro, en el que hay garbo y hechuras toreras

BRANDY
EMPERATRIZ EUGENIA
CONAC SOLERA RESERVADA
HONOR DE UN NOMBRE REGIO
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

Dicen que no hay unión entre los apoderados...

Hable usted de lo qu

¿por qué?

«Quisimos hacer una sociedad, pero cada uno tiró por su lado.»—Manfredi.

«Si sale el toro - toro, triunfará el torero-torero.»—Posada.

«Se han dicho cosas que están fuera de la verdad y se ha desorientado a la masa.»—Torres.

«Antes se era amigo del torero antes que apoderado. Actualmente hay que ser promotor de negocios.»—Becerra.

«¡Me he retirado del asunto taurino!»—Emilio Fernández.

EN este desfile de voces autorizadas que la actualidad taurina ha impuesto en el invierno que corre no podían faltar los apoderados de los toreros, o, dicho más modernamente, los administradores o directores artísticos.

Estos tienen la obligación de saber más que nadie de toros, de toreros, de empresas, de propagandas, etcétera. En primer lugar va a hablar el más antiguo de los apoderados, don Cristóbal Becerra, el apoderado que mejor viste el cargo: puro, sortijas, clavel reventón en la solapa, botines y una simpatía arrolladora, cualidad esencial para andar por el mundo. Además, Becerra es el jefe nacional del Grupo de apoderados en el Sindicato Nacional del Espectáculo.

Cristóbal Becerra

—Habla, jefe.

—Empecé el año 14 mis actividades taurinas.

—Esto quiere decir que eres el que más entiendes de estas cosas tan complicadas.

—La inteligencia en la cosa taurina la da el torero que se apodere.

—¿Tienes mucha «inteligencia» ahora?

—En estos momentos no estoy en mucha cotización. Los toreros que tengo están en embrión, y hasta mayo no interesarán a las empresas.

—¿Son difíciles las empresas?

—Ni difíciles ni fáciles. El barómetro de la dificultad lo marca la temperatura del torero que se apodere. Tienes una figura, te buscan las empresas; no la tienes, hay que buscar a las empresas.

—¿Qué es más difícil, convencer a las empresas o a los apoderados?

—A las empresas, cuando no se tiene la gran figura.

—¿Ha cambiado mucho la «técnica» del apoderamiento desde el año 14?

—Entonces se era amigo antes que apoderado. Actualmente hay que ser promotor de negocios. Y el torero le deja a uno tan pronto como le conviene.

—Y los apoderados, ¿qué hacen?

—Dejar al torero tan pronto como los ingresos no tienen superávit.

—¿Quién es más serio?

—Ninguno de los dos actualmente.

—¡Cristóbal!

—Todo es conveniencia.

—¿Lo que más conviene al torero?

—Hoy y ayer, ganar dinero.

—¿Al apoderado?

—Lo mismo. El sentimentalismo, la compenetración, el cariño creado no tiene valor alguno, porque muy pocos empezamos y acabamos con el torero.

—Cierto.

—Hoy la velocidad es enemiga de los afectos: aun no se ha encariñado el apoderado con la obra ni el torero con su promotor cuando ya se vive en pasado. La enorme inflación que actualmente existe en la Fiesta hace que se viva en futuro.

—¿Contrato más acertado que firmó Becerra?

—El que hice el día 4 de agosto de 1914. Una novillada sin caballos a «Bombita IV» en La Línea. Los toreros ponían hasta dinero por torear y yo conseguí que «Bombita» percibiese cincuenta duros.

—¿Y el contrato que más perjudicó los intereses de un poderdante?

—Un compromiso con la Plaza de Castro Urdiales; no sólo Curro Caro y Albaicín no cobraron un céntimo, sino que les costó a cada uno trece mil pesetas.

—¿Qué recomendación harías a la nueva promoción de apoderados?

—Que antes que comerciantes procuren ser amigos de sus artistas. Pero como la palabra amistad tiene que ser recíproca, también aconsejo a los toreros que sean amigos de sus apoderados.

El jefe nacional de Grupo de Apoderados en el Sindicato Nacional del Espectáculo masca ndo el puro de los nervios mientras torea uno de sus poderdantes

Rafael Torres

Rafael Torres está hablando por teléfono cuando le descubro en su «cuartel general». Acaba de recibir noticias de su poderdante Jesús Córdoba y las está repartiendo a sus amistades.

—Esto está un poco revuelto, Torres.

—Cuando salga el toro todo se apaciguará, como siempre.

—¿Y si sale fuerte?

—Pues mejor para el que sea torero de verdad.

—¿Qué ambiente existe entre los apoderados sobre esta cuestión?

—Yo no he pulsado la opinión, pero se han dicho cosas que están fuera de la verdad y se ha desorientado a la masa.

—¿Quién debe orientarla?

—La crítica.

—¿Existe?

—En parte, sí.

—¿Mucha parte o poca parte?

—No mucha, debido a que hoy, bien por las Administraciones, bien por la falta de espacio, no se escribe en la medida que se debiera.

—Si Rafael Torres fuese hoy crítico, ¿lo primero que diría al público?

—Que a los toros hay que picarlos, que no hay que asustarse cuando les hacen sangre, que torear bien es templar y mandar y no hacer suertes raras y antitaurinas, al amparo de las cuales algunos se erigen en «fenómenos». ¡Ah!, y que no crea el aficionado el cuento del peto blindado y el de los cajones que viajan invertidos.

—¿Secreto para ser apoderado?

—Seriedad, afición y amor a la Fiesta. Creo que con estas cualidades se puede llegar a ser buen apoderado. Ahora bien, para ser «fenómeno» es preciso además tener un torero «fenómeno», para que le sitúe a uno entre los de su categoría.

—¿Emolumentos que percibe usted?

Cristóbal Becerra, visto por Córdoba

no había pensado

—El diez por ciento de los honorarios. Cantidad que queda muy disminuída por los gastos de representación.

José R. Manfredi

Otro apoderado que vive intensamente el cargo: José Román Manfredi. Está las «veinticuatro» pendiente de las empresas.

—¿Hay unión entre los apoderados?

—Quisimos hacer la Sociedad, pero cada uno tiró por un lado.

—¿No hay unión?

—Nada, hombre.

—¿Cómo viene la temporada?

—Depende cómo caiga esta «pelota».

—Manfredi, ¿el torero hace al apoderado o éste al torero?

—El torero hace al apoderado. Pero el apoderado ha de saber administrarle con acierto.

—¿Punto delicado?

—Llevarle a corridas buenas.

—¿Preparaditas?

Rafael Torres

—¡No hable usted de eso!

—¿Por qué?

—Es muy delicado. No quiero opinar. Ya veremos a ver cómo «cae».

—Caerá cortando... los abusos.

—Bueno, pues que los corten.

—¿Se considera bien retribuído por sus trabajos, Manfredi?

—Sí.

—¿Ganó dinero?

—Como torero he ganado bastante. Empecé de banderillero con «Joselito»: claro que la vida estaba de otra manera.

—¿Toreros figuras que apoderó usted?

—«Armillita Chico» y Martorell.

—¿Por qué dejó a Martorell?

—Fué él quien me dejó a mí.

—¿Con razón?

—No. Me incumplió un contrato y ahora está el asunto en el Supremo.

—¿Dinero que se ventila?

—Cuarenta mil duros.

—¿En cuánto se lo «dejaría» ahora mismo?

—Ya no lo puedo «dejar». Lo gané en la Audiencia y ellos han recurrido al Supremo.

—¿No se gestionó un arreglo a espaldas de los Tribunales?

—Por mi parte, sí. Pero ellos ni se arrimaban a los quince mil duros. ¡Y decidí!

Antonio Posada

Antonio Posada, tío de Juan Posada, también fué torero, y de postín. Hoy está entregado de lleno a los asuntos de su sobrino: de cara a la nueva temporada, Antonio hace sus planes en estos meses en que descansa el kilométrico.

—¿Qué has pensado este invierno, Antonio?

—Muchas cosas.

—¿Cosas buenas o malas?

—Buenas, tratándose de la Fiesta.

—Ejemplo.

—Que la temporada va a ser estupenda.

—Otros aseguran lo contrario.

—Si sale el toro-toro, triunfará el torero-torero.

—¿Quedarán suficientes toreros-toreros para hacer los carteles de feria?

—Pasará entonces lo mismo que antiguamente.

—¿Qué pasaba?

—Que había tres o cuatro figuras.

—¿Suficientes?

—Sí. Como promete la temporada ser honrada, lo que es de desear que termine también honrada.

—¿Puntos básicos de esta honradez?

—El toro de casta y el torero de casta.

—Eso en la Plaza. ¿Y fuera?

—Fuera se intentarán los mismos trapicheos.

—¿Cometidos por quién?

—Por los «trust».

—¿Muchos?

—No; pero por eso hacen tanto daño, por ser tan pocos.

—Antonio, ¿introducirás alguna innovación en el arte de apoderar?

José Román Manfredi

—No lo creo necesario.

—¿Mayor inconveniente que encontraste como apoderado?

—Muchos.

—¿Lo más feo que viste?

—¡Uf!... He visto tantas cosas feas.

—La que te molestaría más se repitiese.

—El regalito de toro. Ese regalito que se hace cuando el torero no está lucido en los dos toros que le cayeron en suerte, porque es una ventaja sobre los otros compañeros.

—Dicen que los apoderados familiares perjudican más que benefician los intereses de los toreros.

—Eso dicen los que van directos a mermar el dinero que gana el torero.

—Bien. Esto piensa el apoderado. Y el torero, ¿qué dice?

—Ya lo dijo el otro día. Que él eligió esta profesión a sabiendas de los peligros que ofrecía, y estará en el sitio de los hombres y de los toreros.

Emilio Fernández

No podía terminar la encuesta dedicada a estas figuras taurinas que tanto influyen en el rumbo de la Fiesta sin contar con Emilio Fernández, el popular apoderado. Como el promotor de Manolito González está en Sevilla, pido conferencia con el teléfono de su casa, y a los diez minutos, Emilio al habla:

—¿Qué hay, Emilio?

—Estaba comiendo.

—Perdón. Son cinco minutos.

—Bueno, bueno...

—¿Qué se dice por Sevilla?

—Aquí no se dice nada: únicamente eso de los «pitones». ¡Casi todo una fantasía de la gente! Bueno; pero antes de seguir he de advertirle una cosa.

—¿Cuál?

—Pues que yo me he retirado del asunto taurino.

—¿Por qué?

—Porque lo único que me retenía era Manolito González, y como éste se retira, pues yo también.

—¿Se va con la conciencia tranquila?

—Tranquilísima.

—¿Se va contento o decepcionado?

—Contento.

—¿Qué hará ahora, Emilio?

—Seguir luchando por la vida.

—¿Volverá a los toros?

—Cuando anuncien una corrida cuyo cartel sea de mi agrado.

—Quise decir si volverá al ejercicio activo de la profesión de apoderado de toreros.

—Eso es muy difícil.

—¿Por qué?

—Porque yo lo hago por afecto al torero: antepongo el cariño al lucro.

—Bien, Emilio. ¿Y qué opina usted de todas estas cosas que están sobre el tapete?

—Mire usted, yo voy a Madrid dentro de unos días, y si le parece, suspendemos la conversación hasta que nos veamos en ésa. Ya le contaré «cosiyas».

—Aceptado.

—En cuanto llegue le llamaré por teléfono.

—¿Quiere algo, Emilio?

—Salude a los buenos amigos.

—No deje de avisarme en cuanto llegue...

SANTIAGO CORDOBA

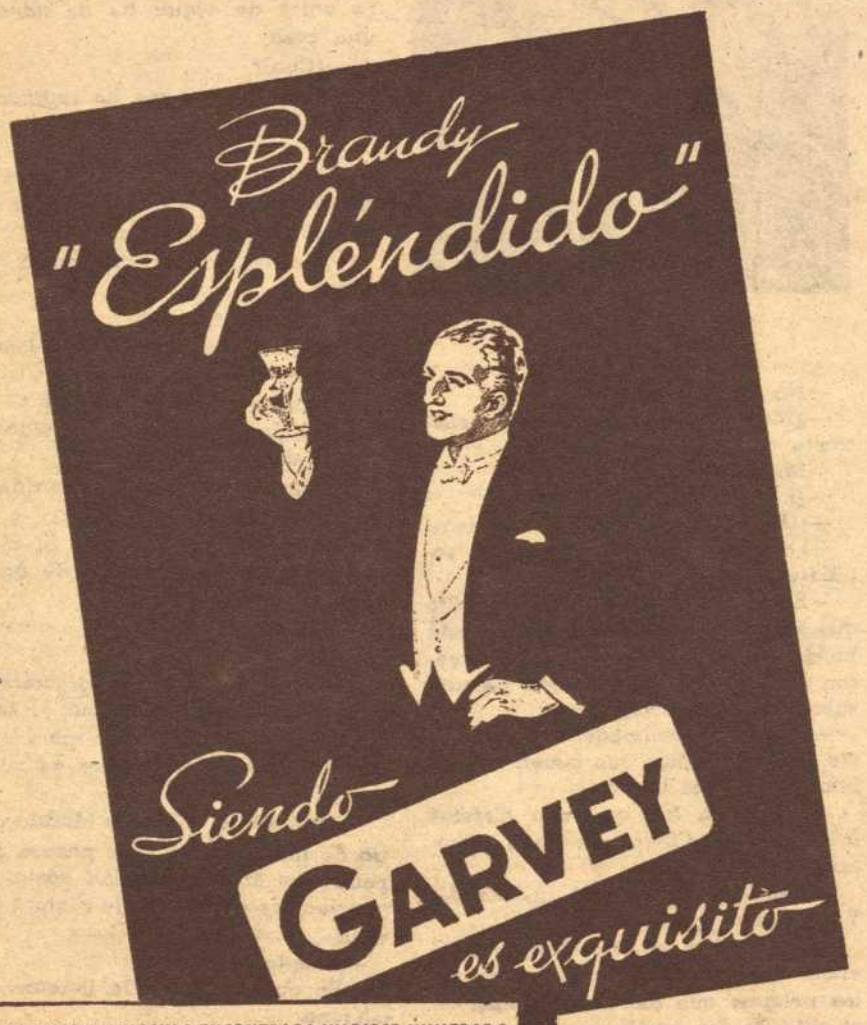
Antonio Posada

Emilio Fernández

NUESTROS PREMIOS

MAS DE 500.000 PESETAS

PAGADAS EN EFECTIVO



AL LEVANTAR LA CAPSULA ENCONTRARA UN DISCO NUMERADO

En cada uno de estos discos va impresa una letra de las que componen la palabra

Espléndido

Nombre que distingue a este magnífico Coñac de la Casa

GARVEY

BODEGAS DE "SAN PATRICIO" JEREZ

Cuando consiga reunir la colección completa de las 10 letras que forman la palabra ESPLENDIDO, envíela CON CARTA CERTIFICADA a la Casa GARVEY, la que inmediatamente le remitirá en efectivo un premio de

Así corresponde la Casa GARVEY a quienes demuestran mayor interés en la venta de su COÑAC ESPLENDIDO

(Patente de Invención Económico-Comercial N.º 198.352)

ALGUNOS PREMIOS PAGADOS

D. Agustín Seisdedos García
Bar "Plus Ultra"
Salamanca
3.500 pesetas

D. José Alcántara Macías
Repostería
Círculo Labradores
Bollullos del Condado (Huelva)
2.000 pesetas

D. Miguel Llompart
C. Corta, 26
La Puebla (Mallorca)
2.000 pesetas

D. Miguel Ibáñez
Bar Coliseo
Sevilla
1.500 pesetas

PREGON DE TOROS

Por Juan León

EL otro día tropezamos casualmente con un texto revelador de que no es cierto eso de que cualquier tiempo pasado fué mejor. Hace cuarenta años —dijimos— se polemizaba sobre puyas exactamente igual que ahora entre ganaderos y picadores. Pues bien, entre un montón de recortes con reseñas y artículos agrupados en un cuaderno, en cuya tapa se lee: «Los toros en 1910», que hace unos días adquirimos en un puesto de libros viejos, leímos unas opiniones sobre toros y ganaderos que nos hicieron sonreír.

Sí, porque una de las cosas que admitíamos como irrecusables era el romanticismo de los ganaderos de otros tiempos. Habíamos llegado a la conclusión de que los ganaderos sólo se habían convertido en negociantes después de nuestra guerra de liberación o, todo lo más, desde unos años antes, no muchos antes. Parecía que un cuarto de siglo atrás los ganaderos no sacaban dinero alguno de sus vacadas, que las poseían tan sólo como un lujo semejante a una finca de recreo o a una alhaja valiosísima. Creíamos a pies juntos que el tal lujo les costaba dinero y que por afición y amor a la fiesta criaban reses bravas, sin otra compensación que el orgullo de verlas lidiar. Parejamente también creíamos que eso de fijarse en los toreros sin preocuparse de los toros era una fea costumbre del mismo tiempo a esta parte, y especialmente de ahora, de la época de la comodidad. Pero el aludido y mutilado recorte nos saca de nuestra ingenuidad con los párrafos que transcribimos a continuación:

«No será por falta de ganaderías que se titulan de reses bravas la escasez de ganado... (con los puntos suspensivos cortamos y cortaremos párrafos cuyo complemento no hace al caso). En los apuntes que tenemos a la vista constan los nombres de ochenta y cuatro ganaderos... Todos ellos se titulan criadores de ganado bravo, y como tales cobran sus toros; pero la justificación del adjetivo no aparece por ninguna parte. Ha sido éste año (1910) en que menos toros bravos se han visto por las Plazas grandes y chicas... Ahí está la empresa de San Sebastián, que ha pagado a peso de oro los toros lidiados en las siete corridas que ha celebrado y se ha quedado con la gana de ver uno solo bravo y hasta no puede alardear de que una sola corrida haya estado bien presentada. Borrón grande ha sido para los seis ganaderos, todos ellos de primera categoría, el que ni aun en la corrida de concurso haya salido un solo toro... Ha llegado al extremo de que el jurado no haya encontrado una res con méritos de bravura suficientes para conceder el premio que se había acordado adjudicar a la que fuera mejor, resultando que todas han sido peores. ... a los ganaderos les pierde la codicia y la falta de cuidado y escrúpulo en la selección. Entre tantas ganaderías, ¿puede decirse que hemos visto corridas de toros superiores, bravos, nobles y de buen tipo, como debieran ser los que tan caros se pagan en una Plaza como ésta? (Aquí se refiere el cronitas a la de Madrid) ... es preciso que los ganaderos se enmienden, pues de lo contrario, *en cuanto los públicos empiecen a fijarse y dirijan los tiros al ganadero, como hasta aquí los han dirigido al torero* (el subrayado es nuestro), se van a ver obligados a sufrir lo que hasta hoy no habían pensando que podía caer sobre ellos.»

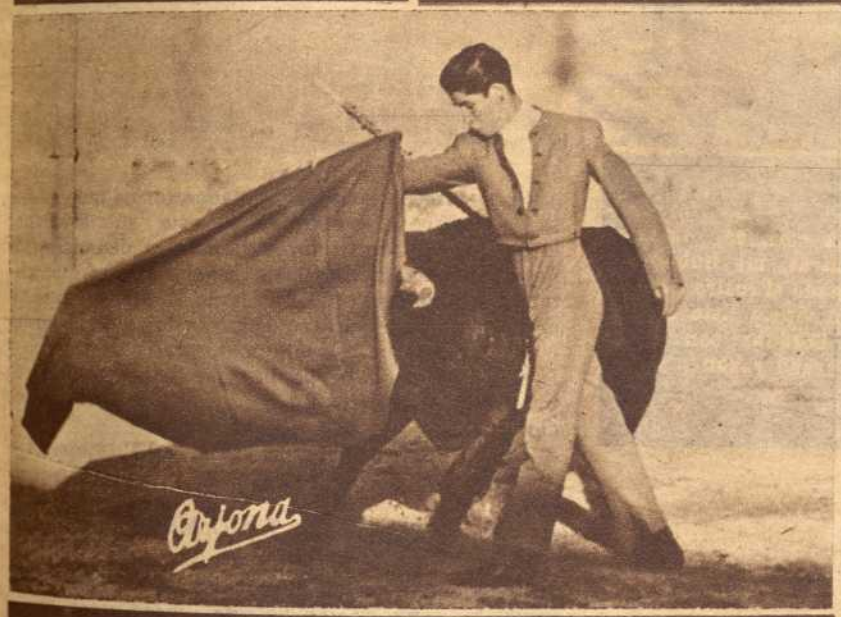
Y no copiamos más, pues basta al propósito. Unicamente nos permitiremos reiterar a los ganaderos de hoy advertencias semejantes a las que debieron resultar estériles. Sí, porque, quizá con optimismo exagerado, confiamos en que la temporada que se avecina este público de hoy que evidentemente se fija poco o no se fija nada en los toros como el de hace más de cuarenta años, va a comenzar a fijarse, cosa bien loable si no se pierde de vista al torero, naturalmente. Porque lo importante está en relacionar una y otra fuerza, en buscar el necesario equilibrio entre la bruta y ofensiva del toro y la inteligente y defensiva del torero. Ya es sabido —y deseado— que éste gane siempre; pero no sin vencer dificultades y sin riesgo evidente, pues de lo contrario su labor se amanera y pierde. Se desvaloriza. El torero ha de explicar cada tarde el porqué eligió tan ardua profesión y cobra altísimos honorarios. Y el ganadero también ha de explicar por qué se llama criador de reses bravas y por qué cobra las corridas, como en 1910, a peso de oro, con el cambio correspondiente a cada momento.

FESTIVAL TAURINO EN "LA PAÑOLETA"

Cuatro novillos de Guardiola para Curro Galisteo, Miguel Campos, Pepe Rivas y "El Pío"

Juanito Bienvenida, Pepe Anastasio y la esposa de este último, en una barrera para presenciar el festival

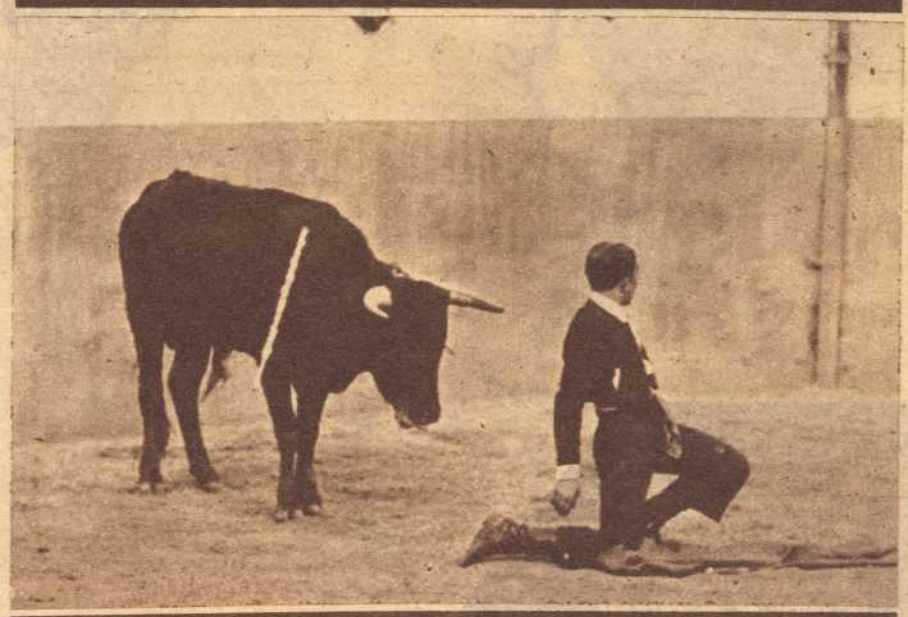
Curro Galisteo, Miguel Campos, Pepe Rivas y José Rodríguez, «el Pío», en el momento de iniciar el paseíllo



Un pase por alto de Curro Galisteo al novillo que le correspondió en suerte y que dió muy buen juego

Miguel Campos entrando a matar a su novillo, al que le había hecho con anterioridad una buena faena de muleta

Un pase con la derecha de Pepe Rivas a su novillo —que le cogió sin consecuencias—, en el que fué ovacionado



José Rodriguez, «el Pío», en un desplante a su novillo, en el que ganó una ovación (*Reportaje gráfico Arjona*)

JESUS CORDOBA habla

ENTREVISTA CON LA FIGURA MAS RELEVANTE DE LA TORERIA AZTECA

Por VERACRUZANO

CON nosotros el diestro mejicano, en cordial plática. Jesús Córdoba, el torero y el hombre, la corrección y la talla. Corrección, como distinción personal, y talla, por su arte en los ruedos. Mes y medio atrás, el torero de León recibía un doloroso tributo en su gallardía frente al toro: la grave cornada que desfiguraba su rostro y que conmovió a todo Méjico, al Méjico que tenía puesta la fe en su ídolo. El manso lagunero, de afilados pitones, puso collar de muerte en la garganta del diestro, viendo el bruto burlados sus propósitos por la providencia de la propia Guadalupana, protectora del creyente torero que separó, por milagro de su fe, milímetros de mortal designio en las dolorosas brechas abiertas en la carne del torero por el malhadado burel que le correspondió en el día de su presentación. Aquel día iniciaba su temporada en nuestra monumental Plaza, llena hasta la bandera. Jesús Córdoba. Y el ídolo, el «Joven Maestro», el cantor del toreo bueno, profundo, amalgama de escuelas hispanas, aunque con personalidad propia, quedó roto en la arena, suspirando por un triunfo que se le iba y soñando, en la inconsciencia del éter anestesiador, con clamores y gritos de «¡Torero! ¡Torero! ¡Torero!», a los que tan acostumbrado está en su cátedra de maestro joven.

—La Fatalidad, Chuco—le dijeron amigos y admiradores como consuelo.

—Pero volveré—respondió enérgico Córdoba, como suspirando desquite.

PROMESA CUMPLIDA

Porque Córdoba ha vuelto, para bien de la Fiesta. Ahí está, queridos lectores,

«...Esta cornada, unos años atrás, me hubiese deformado el rostro para toda la vida.» Esto dice Jesús Córdoba con sobrada razón

Mientras el torero se viste para reaparecer en los ruedos, el fotógrafo busca un ángulo desde el que resulta inadvertible la señal de la cornada

ante el toro, erguido, dominador, brindando su faja y su cuerpo a las reses. Y su arte, su clasicismo, la purificación de su toreo hondo en distancias de hoy. ¿Qué decir ante esta reaparición? Lo que gritaba un viejo sevillano, residente en Méjico, ante su toreo templado y suave como la brisa de la tarde:

—¡Qué torero de casta! ¡Qué casta de torero!

Y el homenaje no podía ser más breve, más rotundo, más concreto..., pero tampoco más grandioso:

—¡Qué torero de casta! ¡Qué casta de torero!

PUES, SI, AMIGO; ¡A TODO MECATE!

Iniciamos el diálogo periodístico por pura fórmula. La conversación ha sido jugosa y con límite para muchísimas cuartillas. Hay una pregunta obligada:

—¿Se encuentra usted restablecido por completo?

—Pues, sí, amigo: ¡A todo mecate!—exclama sonriente el torero.

—Buen susto nos dió, Córdoba. ¡Fué tan impresionante la cogida!

—¿No más cree que yo me sonreía cuando sentí los pitones en mi cara? Cierto que por encima del dolor estaba mi coraje por la mala suerte. Si apenas había iniciado la faena...

—Sea sincero. ¿Para el torero, la cornada influirá en su futuro artístico?

—Es difícil responder. Si soy sincero, parecerá presunción lo que diga. Si no digo lo que siento, tampoco quedo conforme.

—Deje la modestia aparte. Preferimos la sinceridad.

—Mire, el torero, cuando sabe lo que hace, sabe también por qué le agarran los toros. ¿Se acuerda usted que el toro de la Laguna, en los primeros capotazos, me avisó varias veces? ¿No volvió a tirarme unos «hachazos» en los primeros muletazos? Lógico, pues, que al insistir —porque quería triunfar a como diese lugar— viese venir la cornada, aunque confiase en burlarla... En cuanto a mi futuro, mis corridas de reaparición son las que pueden hablar.

—Ciertamente. Así lo ha reconocido el público, admirado de contemplar los terrenos que pisaba

después de un trágico silencio

usted el último domingo ante esos mansos que le tocaron en suerte.

—Y sólo lamento no haber tenido buena suerte en los sorteos. Todavía no me ha salido un toro claro... Pero afirme que cuando salga no se irá con las orejas al destazadero. Tengo ahora más ganas que nunca de torear, de superar todos mis triunfos y anteriores temporadas. El camino está trazado y así podré hacer honor a esos gritos de «¡Córdoba! ¡Córdoba!» con que cariñosamente me acogió el público en la última corrida.

UN GUION CINEMATOGRAFICO

Y Jesús Córdoba, que apenas si ya concede importancia a la grave cornada que le ha tenido postrado en el lecho mes y medio, procura cambiar de tema, dejándonos la seguridad de que él confía en sí mismo. No podemos dudarlo; le hemos visto torear antes y después del percance. Todo igual: serenidad, majestuosidad y haciendo su toreo puro mientras los pitones juegan con los alamares de sus impecables ternos. Cambiamos, pues, el aire de nuestras líneas.

—Es cierto —confidencia Córdoba— que estoy escribiendo «algo así» como un guión taurino con aires de película. Tiene mucho de autobiográfico y lo hago por entretenerme, por simple gusto. Aproveché los días de convalecencia y ya quedó archivado hasta que otro descanso —y ¡ojalá Dios no sea por la misma causa!— me deje manchar unas cuartillas más... Desde luego nada de importancia, sin pretensiones, ¿comprende?

Y como chiquillo sorprendido en una travesura, no quiere que demos importancia a esta inclinación suya por el arte literario, incompatible, según él, con el taurómaco, aunque nosotros no pensemos igual.

«He quedado muy bien»—, expresa en forma muy feliz el ídolo mejicano...

MILAGROS DE LA CIRUGIA

El lector podrá comprender, por las fotografías que acompañamos, si no es para llamar milagro a esa operación realizada en el rostro de Jesús Córdoba. Apenas se le nota en su mentón una leve raya, en ese mentón destrozado completamente por los pitones del toro lagunero. Córdoba está complacido de la pericia de los galenos.

—He quedado muy bien. Hemos de reconocer que los toreros de hoy, en lo que respecta a la Cirugía, somos unos privilegiados del progreso. Esta cornada, unos años atrás, me hubiese deformado el rostro para toda la vida. Demos gracias a la Guadalupana, primero, y después a los doctores Ibarra y Rojo, que con tanto cariño y competencia supieron atenderme.

Córdoba casi se horroriza cuando compara las «fotos». Pero la realidad, en este caso demostrada por espejos y fotografías, le hace tranquilizarse, siendo él el primer sorprendido de los resultados obtenidos con la cirugía estética. Y sigue hablando el diestro leonés, acaso para cobrarse del trágico silencio en que hubo de vivir durante muchos días como consecuencia directa de la cornada recibida. Silencio angustioso y trágico, afortunadamente disipado con un presente exitoso que muestra los más bellos horizontes a este ídolo taurino de Méjico.

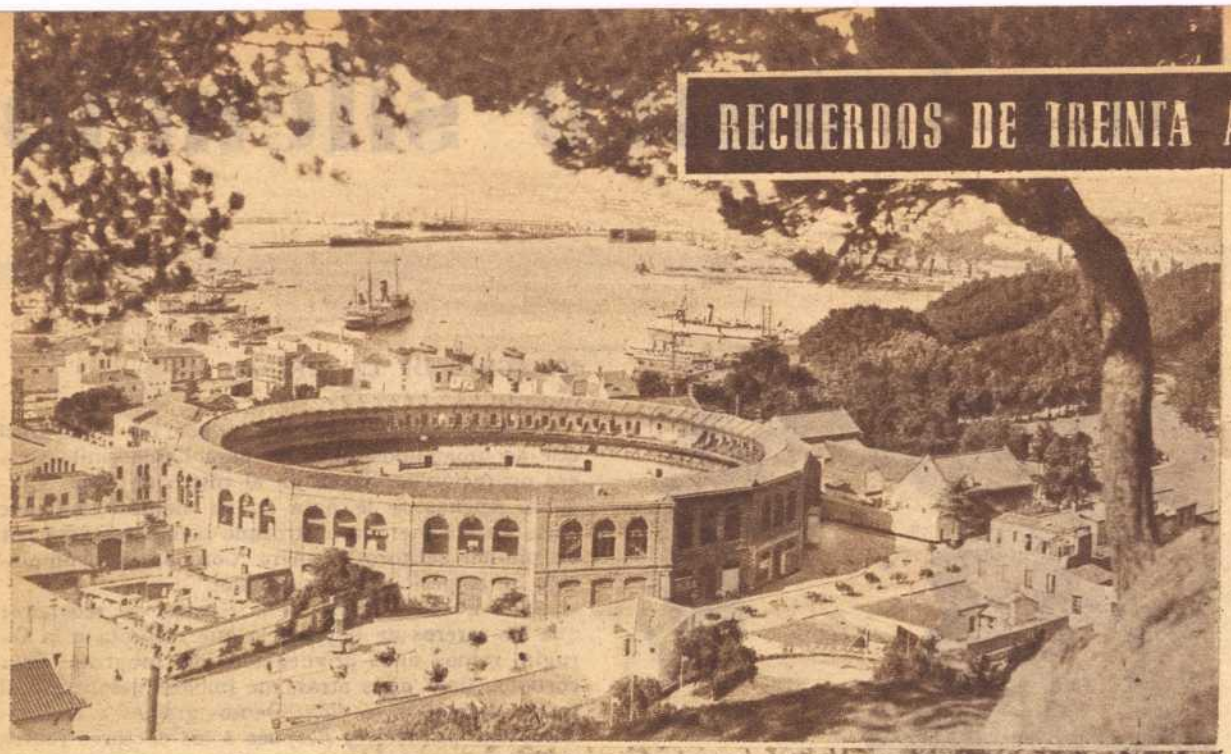
Méjico, 1 febrero 1953.

Destino de las madres de los toreros: unas veces llorar y otras reír. Con ella, sus hijos Jesús y Galo en franco optimismo

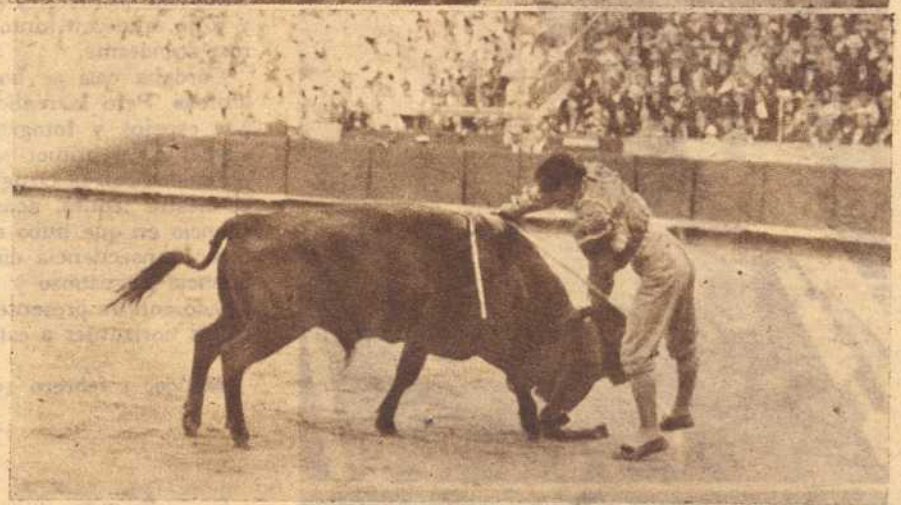
«...Córdoba ha vuelto, erguido, dominador, brindando su faja y su cuerpo a las reses»

RECUERDOS DE TREINTA AÑOS DE EMPRESARIO TAURINO

Marcial Lalanda, después de una tarde triunfal, tuvo que salir de la Plaza en un coche cerrado para que no le agredieran



La Plaza de toros de Málaga



Una gran estocada de Fausto Barajas

Un desplante de Antonio Márquez

EL año 1921 era el último de los cinco de nuestro contrato de arrendamiento de la Plaza de toros. Yo estaba decidido a sacarle todo el jugo posible, por varias razones. Primera, y básica, porque los negocios deben ser bien cuidados siempre, pero sobre todo cuando están próximos a irse de la mano y conviene recuperarlos, y después...

En el año anterior, durante una novillada sin caballos celebrada el 2 de mayo, porque los dos primeros becerros salieron mansos, el público se lanzó al ruedo, intentó quemar la Plaza, y a mí, si me encuentra, me hubieran hecho posiblemente lo que al segundo becerrete, cuyas carnes fueron "reducidas" a trozos, con facas y navajas, por el público, con la buena intención de llevarlas a sus cocinas respectivas. De mis carnes no sé lo que hubieran hecho. Pero, en fin, este episodio lo refiero en mis "Memorias... casi de memoria", y no es cosa de repetirlo aquí. Lo cierto es que todos hablaban mal de mí y que yo necesitaba demostrar que no me había "acabado", como algunos aseguraban.

Había otra razón más para que mi actividad fuese la máxima. A principios del año 1921 había muerto el gerente de la Empresa —aquel hombre bueno, inteligente y amigo de sus amigos, que se llamó don Juan Martín—, y yo estaba obligado a que no se notara su falta en el negocio, aunque todos la sintiéramos en nuestro corazón.

Mis propósitos fueron gratas realidades, y en el mes de julio —aquel nefasto mes de la catástrofe de Annual— organicé para la segunda quincena, en la que empiezan a llegar a Málaga los bañistas, varias corridas de postín. El 17 y el 18 se lidiaron toros de Rincón y Gamero Cívico, alternando la primera tarde Belmonte, Sánchez Mejías y "Carnicerito", y a la siguiente, los dos primeros y "Joselito de Málaga". Por cierto que el primer día estuvo en la Plaza, con otros jefes militares, el general Navarro, barón de Casadavallillos, quienes aquella misma tarde tuvieron que marchar a Melilla, anticipando el viaje, por haber recibido noticias alarmantes de graves sucesos en la Comandancia.

Para el día 25 se anunció la novillada de los "ases", que la llamé así en toda la propaganda porque iban a alternar las tres figuras de la novillería próximos al doctorado: Fausto Barajas, Antonio Márquez y Marcial Lalanda. Durante toda la semana circularon rumores de que en Melilla se estaban desarrollando trágicas batallas, aunque oficialmente nada se decía. Y llegamos al 25 con la atmósfera enrarecida, aunque la taquilla estaba lo animada que solía estar cuando el espectáculo anunciado era atrayente. (La Plaza sólo tenía numeradas las localidades y las cuatro primeras filas de los tendidos de sombra, que era lo que se vendía en las vísperas de la corridas, pues los que iban a entrada general —ocho o nueve mil asientos— no iban a la taquilla hasta unas horas antes del espectáculo.)

El día 25 ya publicaba la prensa un anticipo de los sucesos, aunque atenuando la gravedad de ellos e incluso se aseguraba que aquella mañana iba a llegar a nuestro puerto un barco con heridos y la gente reaccionó en contra de la novillada de los ases, a tal punto, que los pocos que se decidían a arrimarse a las taquillas para comprar la entrada eran apedreados por grupos de chavaletes apostados en las esquinas. Pero la corrida se celebró porque lamentablemente no estaba en manos de la Empresa suspenderla, con lo que nos hubiéramos ahorrado algunos de los miles de pesetas que se perdieron. La Plaza, contra lo que hubiera ocurrido en estado normal, tenía un par de millares de espectadores, la mayoría de los cuales eran los de las localidades numeradas, adquiridas con antelación. Y menos mal que los novillos de Moreno Santamaría fueron mansos.

Menos mal, porque como las protestas, lógica pero injustamente, eran para la Empresa, yo me retiré en seguida del burladero y me fuí a pasear por los pasillos interiores, adonde vino a avisarme un amigo:

—Juanito, que por el Parque viene una manifestación y he oído decir que van a asaltar la Plaza.

Yo, naturalmente, avisó al jefe de la Guardia Civil y éste tomó las medidas pertinentes para que la novillada terminase "por las buenas".

A pesar de la mansedumbre del ganado los toreros estuvieron muy bien, particularmente Marcial Lalanda, que ejecutó una de aquellas faenas que le consagraron desde el primer momento como figura del toreo; pese a lo cual tuvo que salir de la Plaza, al terminar la novillada, como los toreros en sus tardes de fracaso cuando la gente está dispuesta a agredirle, que era precisamente lo que querían hacer con Marcial Lalanda... ¡y conmigo!

A Marcial le adjudicaron uno de esos "amigos" envidiosos la responsabilidad de que la corrida se hubiese dado y en él se centraban todos los anhelos de venganza. Injustamente, porque ni Marcial ni nadie exigió que la corrida se celebrara. Pero la máxima figura es la que despierta siempre las envidias y con éstas la malquerencia.

A mí me acusaban también, porque en aquellos tiempos a Juanito se le consideraba culpable de todo: de que los toros fueran mansos, de que los toreros no se arrimaran... Una vez empezaron a gritarme en el tendido 7 porque un picador recargó exageradamente en la suerte y el novillo cayó al suelo (?).

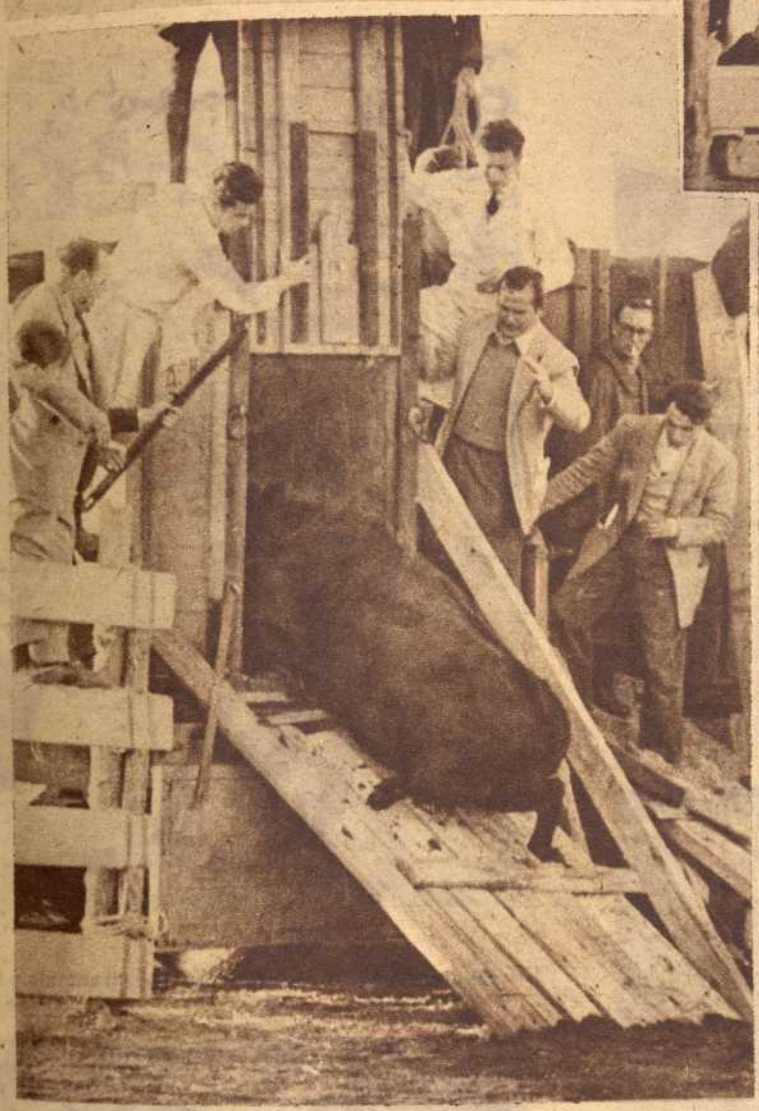
Total, que al final de la corrida nos fuimos a la enfermería, aconsejados por el delegado de la Autoridad, y de ella salimos hora y pico después de terminado el espectáculo; Marcial, vestido de paisano con una gorrilla, yo con una boina que me prestó el mozo de "espá" Ronquillo. Y los dos —con el tío Pepe, de Marcial— en un coche cerrado de caballos, ocultándonos de la gente como si hubiéramos cometido un delito.

El delito de Marcial fué derrochar valor y arte, que otra tarde le hubiera valido salir triunfalmente de la Plaza a hombros de la multitud entusiasmada, y el mío, organizar corridas caras y de postín.

JUAN CORTES

Marcial Lalanda en un momento inspirado

FESTIVAL CAMPERO EN LA VENTA DE LA RUBIA



Los espectadores no se privaron de nada y se les sirvió hasta el desencajonamiento de las becerras. Vemos a una de éstas resbalar por la plancha de «desembarco»

En la Venta de la Rubia se celebró el día 1 un festival campero al que asistieron numerosos aficionados que quedaron muy complacidos. Un aspecto del tendido

Las señoritas toreras están prohibidas en los ruedos, pero, ¡mujeres al fin!, se desquitan en el campo, como esta señorita Margot, que crea un nuevo molinete

Como las dos chicas que torean al alimón son muy guapas, el bicho no sabe por cuál de ellas decidirse y, ¡claro!, el lance de esta forma sale archiperfecto

En la lidia intervinieron el novillero Luis Aparicio, don Antonio Moreda y los hermanos Landete. Un natural de Luis Aparicio a la becerra que el muchacho mató

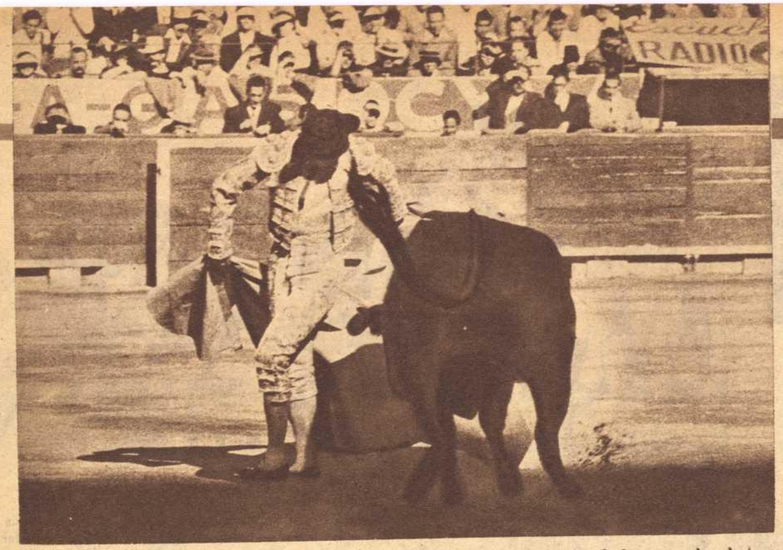
El pequeño de los hermanos Landete en el momento de entrar a matar a la inocente becerra que resignadamente se entrega a su suerte

(Reportaje gráfico Cuevas)

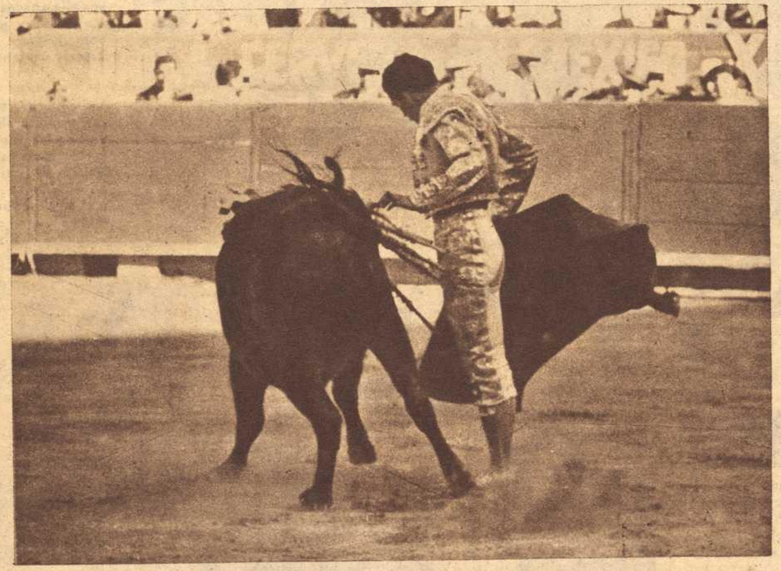
DECIMOCUARTA CORRIDA EN MEJICO

SEIS TOROS DE RANCHO SECO PARA JESUS CORDOBA, ANTONIO ORDOÑEZ Y CESAR GIRON

Una gran tarde del torero español, que toreó admirablemente y mató ¡pssche!



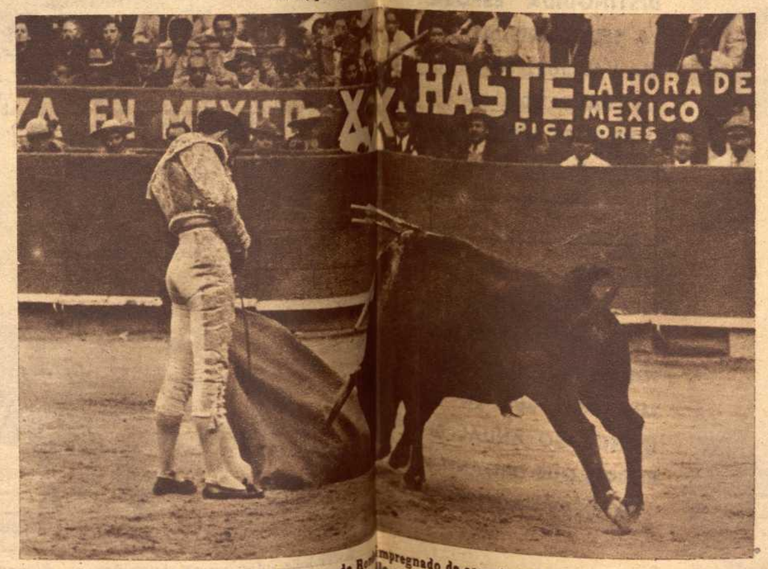
Jesús Córdoba, que reaparecía tras su grave cogida, tuvo muy lucida actuación, de la que cabe destacar este quite por «tapatías», realizado con temple y dominio



Otro momento de la actuación de Jesús Córdoba es este pase de la firma, ejecutado con toda la perfección de un maestro y el buen sabor de arte de torero muy caro

Antonio Ordóñez tuvo una actuación memorable y sus quites por gaoneras fueron todo un tratado de bien torear, premiado toda la tarde con grandes ovaciones

Un pase natural de Antonio Ordóñez, tranquilo y [illegible] mandón y artístico. Fué ovacionado en la lidia de sus tres toros, porque lidió séptimo como regalo



Otro momento del toreo al natural del diestro de Ro[illegible] sabe imprimir [illegible] impregnado de características personales, ya que el español [illegible]llo a todo lo que hace

César Girón escuchó palmas al banderillear —aspecto en el que es poco conocido—, y el público se sorprendió gratamente al ver la facilidad del muchacho con los palos

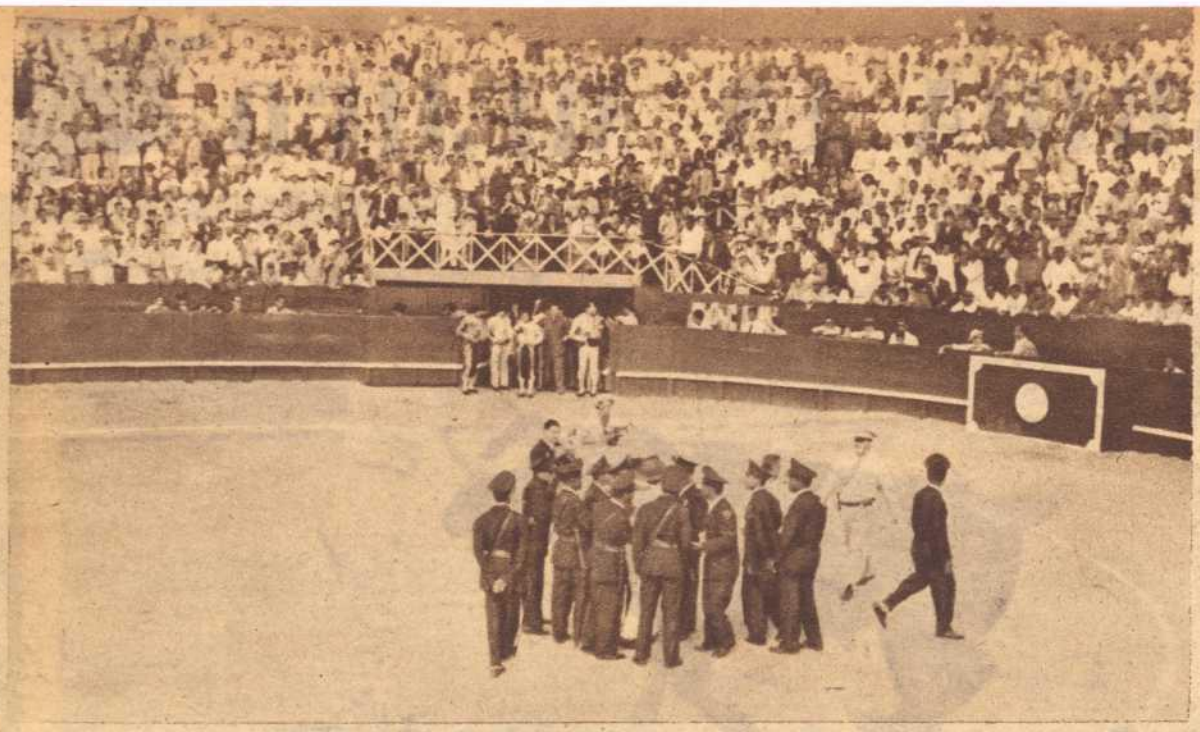
El venezolano citó de cerca para torear por naturales; luego consumó el pase y las palmas no se hicieron esperar, aunque Girón no cuajase gran faena, por el ganado

Un pase con la derecha, bien toreado, de César Girón en esta corrida deslucida por la mansedumbre de los de Rancho Seco (*Reportaje Cifra Gráfica de Méjico*)

ACCIDENTADA

Exceso de entradas y falta de respeto en los Guayabitas provocaron bastantes incidentes

Luis Miguel, Rafael Ortega y Joselito Torres -que fué cogido-- tuvieron una gris tarde



En la accidentada corrida de Valencia, a causa de haberse vendido más localidades de las que tenía el coso, la policía tuvo que saltar a la arena para impedir que el público la invadiese. Momentos antes de hacer el paseo, los agentes, reunidos, cambian impresiones acerca de la mejor solución del conflicto. Los matadores esperan la decisión policial para hacer el desfile de cuadrillas (Foto Foro)

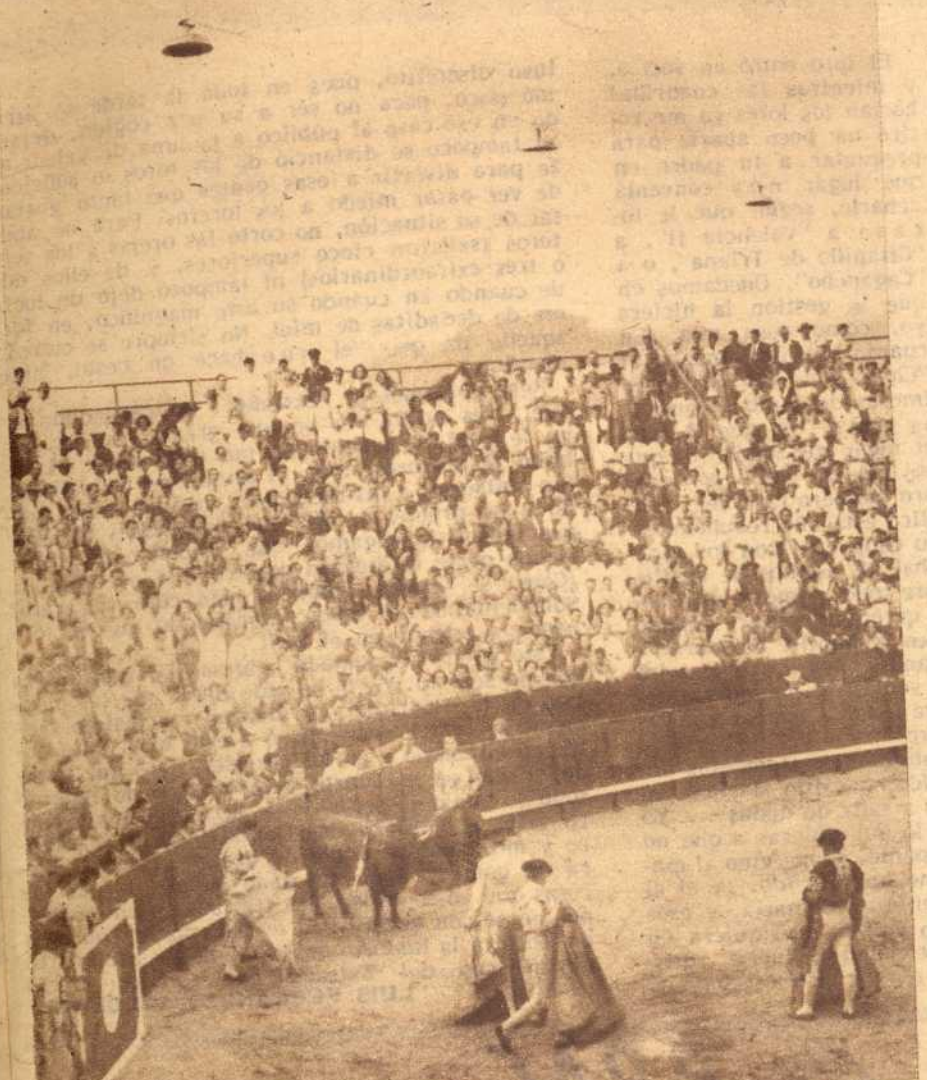
Caracas *(Especial para el RUEDO)*.—En la historia taurina de Venezuela figurará siempre la inauguración de la placita de Valencia como uno de los acontecimientos más salientes. Para ese acto se había compuesto un cartel a base de Luis Miguel Dominguín, Rafael Ortega y el venezolano Joselito Torres, quienes lidiarían seis de Guayabitas. El festejo había despertado la curiosidad entre la afición y las localidades se agotaron rápidamente. pero no tanto como para impedir que una vez lleno el graderío hasta el abarrotón, en la calle hubiese cerca de setecientas personas con el billete en su poder sin tener posibilidad de entrar al coso, y aficionados que en los pasillos pugnasen por llegar a su localidad. Deseo estéril, ya que la gente del graderío, ante la avalancha de espectadores, no respetó las numeradas, acomodándose donde pudo. El escandalazo fué mayúsculo. Se veía que quien fuere había falsificado entradas o vendido mayor número de las que tenía asignadas el coso.

Los que no pudieron entrar, después de haber pagado un precio alto por su localidad, exigieron que se les devolviese su importe, y los alrededores de la placita, capaz solamente para tres mil ochocientas personas, eran un hervidero de voces, gritos, insultos y amenazas contra los que habían provocado el conflicto. Naturalmente, de momento, y hasta que se aclarase el asunto, el único responsable ante los protestantes era el empresario, en este caso Domingo Dominguín, y sobre él recaían los denuestos y las peticiones de fieros males y ejemplares castigos.

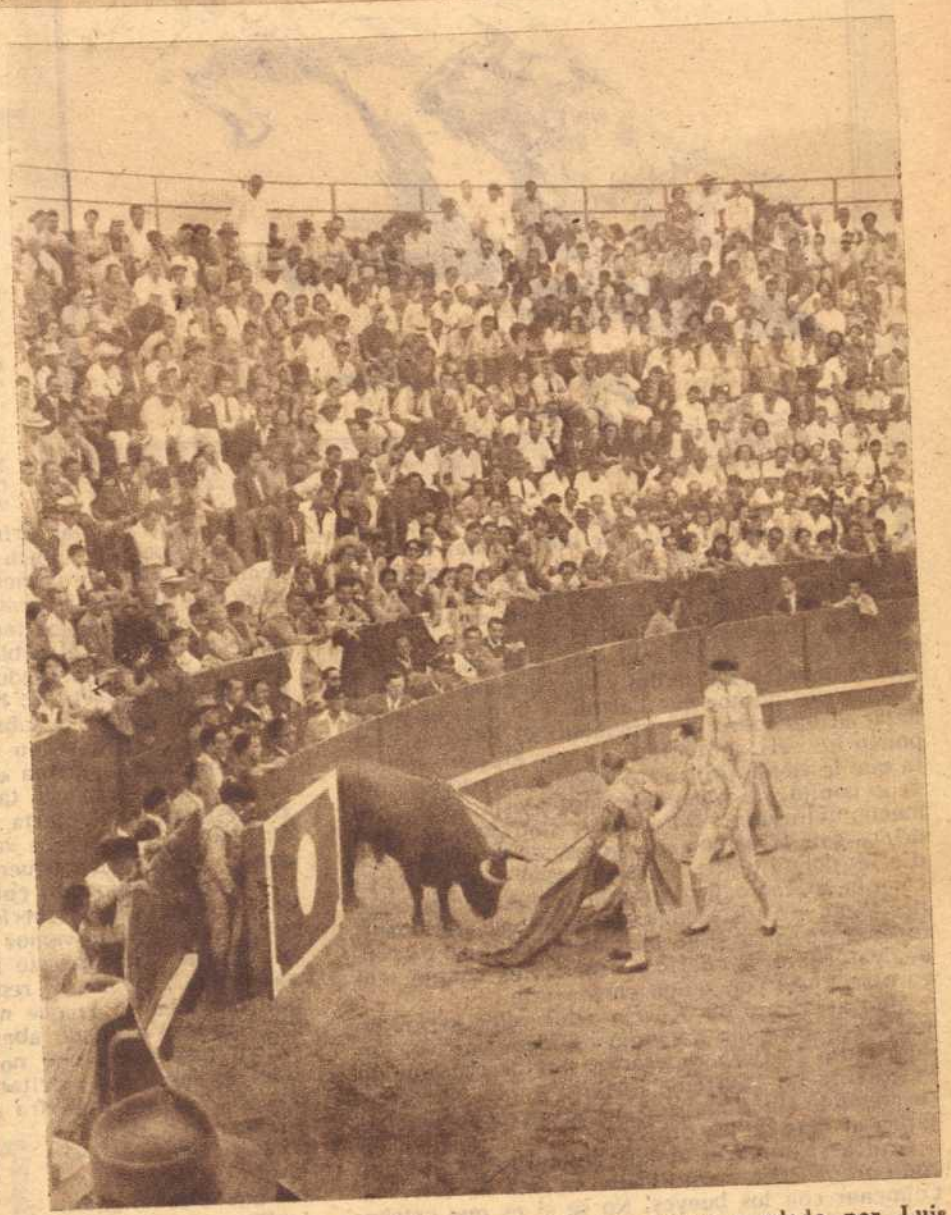
Ante el temor de un conflicto de orden público, y a la vista de la indignación del público, se ordenó la detención de Domingo González, tomando como pretexto que, como empresario, aún no había cancelado el importe de los impuestos municipales a la Fiscalía de los Impuestos Públicos del Estado, pero liquidados por Domingo los impuestos fiscales continuó en libertad, aunque quedaba en pie el hecho de haberse vendido más localidades de las debidas. Como en cualquier otro suceso análogo se descubrió que si bien era cierto que se habían despachado más entradas de las debidas y que, evidentemente, quien adquirió su billete y no pudo presenciar la corrida tenía derecho a que se le reintegrase de su importe, también existía bastante público que en las primeras horas de la noche había entrado a la Plaza sin que, a causa del aluvión de

CARLOS ARRUZA Y SU DISTINGUIDA ESPOSA, LA SEVILLANISIMA MARIA VAZQUEZ DE ARRUZA, PASEANDO EN ESQUIS POR LA ENCANTADORA PLAYA DE ACAPULCO (MEJICO), MOMENTOS DESPUES DE QUE «EL CICLON» RECIBIERA LAS ACLAMACIONES POR HABER GANADO EL PRIMER PREMIO AMATEUR EN EL CONCURSO ANUAL DE ESQUIS QUE ORGANIZA EL CLUB NAUTICO

A CORRIDA EN VALENCIA (VENEZUELA)



Los peones de Lus Miguel obedecen las órdenes de su matador para sacar al toro, que se ha enablerado, mientras que el graderío sigue con atención la marcha de la lidia (Foto Foro)



Rafael Ortega intenta el descabello de uno de sus toros, ayudado por Luis Miguel Dominguín (Foto Foro)

público los recibidores de las puertas le hubiesen controlado el acceso, con lo que poseía el billete intacto y lo esgrimía más tarde pidiendo la devolución de su importe. También parece que se registró un número elvado de entradas falsificadas. En resumen, "A río revuelto..."

Mientras en la calle se originaba el escándalo, dentro, la Policía se vió precisada a ocupar el ruedo para impedir que el público lo asaltase, y a la hora de hacer el paseillo las cuadrillas tuvieron que esperar un buen rato; por fin, cuando ya parecía que la calma iba a hacer su aparición, la presencia en la arena de los guayabitas, reducidas sus defensas a términos de pequeñez inusitada, hizo arreciar la bronca y al ruedo cayeron almohadillas al principio, más tarde objetos diversos, entre ellos una rueda de bicicleta, con su neumático, y una bolsa de goma para agua.

Luis Miguel hizo cuanto pudo para desarrugar los ceños, pero el "aseo" de los bichos restaba mérito a sus deseos y los muletazos y desplantes se tomaban en serio por unos, y a bromas y risas, por otros. En su primero, al que toreó un poco a la defensiva, oyó palmas y pitos. En su segundo, al que hizo una faena a gusto y disgusto de los espectadores, uno de sus peones, y sin orden de la presidencia, cortó las dos orejas del bicho, pero ante las protestas del respetable el diestro renunció a ellas y las tiró bajo el estribo.

Rafael Orteega ni en su primero ni en su segundo hizo nada de relieve y anduvo toda la tarde desconcertado, con dos bichos, el segundo un buey, mal picados y lidiados con desacierto.

En cuanto al venezolano Joselito Torres fué empitonado por un toro que por dos veces había sido rechazado en la plaza de Caracas y, por fin, pudo lidiarse en Valencia, y al que Luis Miguel despachó cuando Joselito pasó a la enfermería, donde se le apreció fuerte conmoción cerebral y un varetazo en el muslo izquierdo y la fosa ilíaca.

Más tarde, el presidente, Ramón Henríquez, declaró que el banderillero que desorejó al toro "Dominguín" había sido multado con 200 bolívares y también había sancionado con 100 bolívares de multa a subalternos que se salieron del reglamento, así como análoga cifra a dos picadores.

También el ganadero, don Adolfo Malavé, aseguró a un grupo de periodistas y aficionados que sus toros habían salido de la dehesa con las defensas intactas.

RICARDO MAZO

La foto recoge el instante en que Joselito Torres es derribado y corneado en la arena de la nueva Plaza de Valencia (Venezuela). Luis Miguel acude rápido al quite (Foto Foro)

Cuentos del viejo mayoral

EL TORO QUE CRECIO EN EL TORIL

CUANDO una Empresa sabe lo que se trae entre manos, si acaso, se limita a dar un vistazo a la partida de toros que le enseña un ganadero, que sea como es debido, sin meterse a escoger la corrida, porque esto, para uno que llega de fuera, no es cosa fácil. Los toros tienen muchas *vistas* y engañan al más pintado, y sólo a fuerza de mirarlos un día y otro llegamos nosotros a saber los puntos que calzan. Por eso, es mejor dejar al ganadero la formación del lote que componen los seis animalitos, ya que él, por la cuenta que le tiene, procurará igualar la corrida, que es lo bonito, no solamente porque este detalle dice mucho del esmero del criador, sino porque, cuando los seis toros son seis gotas, es difícil que nadie les ponga peros... aunque sean seis gatos. En cambio, si van cuatro grandes y dos chicos, aquéllos afean a éstos y cualquier mediano aficionado, incapaz de saber si un toro suelto es chico o grande, ya echará su cuarto a espadas en cuanto tenga otro bicho con quien compararle.

Algo así debió de ocurrir a los veterinarios de turno en aquel día de junio de 1928, en que, sin que nadie pudiera esperarlo, nos desecharon de la corrida un "Extraño" (negro) y un "Solimán" (berrendo), sin duda porque les pareció que bajaban al lado de los otros.

Contra costumbre, ambos animalitos se quedaron en Los Prados del Puente, en vez de volver a Colmenar con los bueyes. No sé si es que estaba la gripe de por medio, pero lo que no cabe duda es que existía algún motivo para proceder así, y se convino con la Empresa que en la segunda temporada bajaríamos otros cuatro toros para completar la corrida.

Apenas se secó la hierba, empezamos a preparar en serio a los que eran *aparentes* para el caso, pues estábamos convencidos que sería difícil que igualaran, en su día, con los dos de marras, ya que la Empresa de Madrid cuidaba espléndidamente a sus toros, en lo que se llamó, con propiedad, el "Jarama Palace".

Pero, amigo mío, el mundillo taurino está lleno de sorpresas, y cuando llegamos a San Fernando del Jarama vimos que los cuatro toros que traíamos echaban más bulto y estaban más cuajados que los dos que allí habían veraneado... ¡Pa chasco —pensé yo— que los vuelvan a desechar por igual motivo!

En el reconocimiento, comprendimos en seguida de que el berrendo pasaba sin inconveniente; pero en cuanto vi los *melindres* que le hacían al "Extraño", dije, para mis adentros: "Vuelta a la mata, que son perdigones." Y en *efectivo*, no sé si es que el toro les pareció más escaso de lo que era, porque estaba muy *humildito*, o quizá porque le reconocieron al reconocerle, el caso es que quedó nuevamente desechado.

Menos mal que la Empresa se dirigió en atenta súplica al presidente, diciéndole que tuviera en cuenta el fin benéfico de la corrida; que los precios eran muy arreglados; que probablemente no habría lleno, y que, en definitiva, el Montepío de Empleados de la Diputación casi no iba a ver lucimiento en el trance.

Todo esto era *jonjana* (pues la corrida la daba por su cuenta la Empresa, percibiendo un tanto fijo el Montepío), pero estaba tan bien *hilado*, que el presidente mordió el anzuelo, o quién sabe si se hizo un poco el tonto para no extremar las cosas, lo cual siempre fué una sabia política.

El caso es que dijo que el toro estaba admitido condicionalmente y que quedasen todos bien advertidos de que, tan pronto como hubiese la menor protesta en la Plaza, sacaría el pañuelo verde. Se le dieron toda clase de seguridades de que no llegaría este caso.

El toro entró en sorteo, y mientras las cuadrillas hacían los lotes yo me retiré un poco aparte para preguntar a tu padre en qué lugar nos convenía echarle, según que le tocase a "Valencia II", a "Gitanillo de Triana", o a "Cagancho". Quedamos en que la gestión la hiciera yo, como cosa mía. En cuanto vi que le tocaba al "Chato", me dió un vuelco el corazón, y a las primeras de cambio convencí a sus peones —buena gente— de que el toro tenía que salir en primer lugar por aquello de que más vale un *por si acaso* que un *quién pensara*.

Ya es sabido que al toro primero rara vez se le protesta, por que el público está aún rebulléndose en el asiento y hablando cada cual con los vecinos; porque todavía no hay ni asomos de desilusión o mal humor, y sobre todo, como te dije antes, porque no hay con quién comparar. Cuando el subdelegado escribía en el pupitre de mármol: 1.º "Extraño", número tantos, negro, yo le miré al presidente, con cierta sonrisita, que quería decir: "Me parece que se va usted a quedar con las ganas de sacar el moquero."

Y llegó el momento culminante. Momentos antes de principiar la corrida, me dijo Mariano en la meseta: "Pronto vamos a salir de dudas".... Yo le contesté: "Me apuesto lo que quieras a que no pasa nada"... Pero, de repente, se me vino al magín una idea en la que no había *caído*. ¿Y si el toro *cerdea*, saliendo abanto en demasía, y esos cuatro insensatos, que no faltan ni siquiera en Madrid, empiezan a gritar "¡Fuera!, ¡fuera!", dando pie al presidente para retirar el toro, como es su mayor deseo?...

Vi tan claro que esto podría suceder, que me quedé como entontecido.

De mis negras cavilaciones me sacó la enorme salva de aplausos con que el público acogió la presencia del "Extraño". *una de las mayores ovaciones que yo he oído en casos semejantes*. Verdad es que la salida fué preciosa, pero no es menos cierto que el toro aparecía grande, gordo, lustroso, hermosísimo... Cuando le vi comerse los capotes, me encaré con el palco presidencial y dije en alta voz: "¡Señor mío! Ya estamos en la otra orilla." En esto *salta* un acomodador joven: "¿Qué dice usted, abuelo?"; yo le respondí: "Nada chico. Yo me entiendo y bailo solo?"

El toro resultó bravísimo. Y para que todo fuera extraordinario, al rematar un quite colosal, "Gitanillo de Triana" fué cogido muy aparatosamente, llevándosele a la enfermería como muerto, pero en realidad *privado* nada más. Al hacer el quite siguiente por gaoneras, también resultó cogido Victoriano Roger..., y cátate a "Cagancho" solo en el ruedo. Y a fe que estuvo discretito, pues en toda la tarde se arrimó poco, para no ser a su vez cogido, dejando en ese caso al público a la luna de Valencia. Ni tampoco se distanció de los toros lo suficiente para divertir a esas gentes que tanto gustan de ver pasar miedo a los toreros. Para no abusar de su situación, no cortó las orejas a los seis toros (salieron cinco superiores, y de ellos dos o tres extraordinarios) ni tampoco dejó de lucir de cuando en cuando su arte magnífico, en forma de dedaditas de miel. No siempre se cumple aquello de que "el que hace un cesto, hace ciento...)

Pero volvamos al "Extraño". No cabe duda de que a las cuatro era un toro grande, pues si no, no le hubiera ovacionado tan largamente el público. A mayores, toda la prensa así le calificó. Sin embargo, a las diez de la mañana era pequeño y en prueba de ello fué desechado. No vale que nosotros digamos que injustamente, pues siendo parte interesada nuestro voto no cuenta... ¿Cómo se explica entonces esta cosa tan rara? Solamente de un modo: admitiendo que el toro *pegó un estirón* en el toril.

Esto puede ser tomado a broma por cualquiera que no seas tú. Yo te he oído decir que las plantas, en la oscuridad, se alargan muchísimo buscando la luz. Y eso le pasó a este toro, muy noble en el campo y en los corrales, pero que cuando se vió en el cuarto oscuro, sacó de repente todo su genio y, sediento de luz, apenas vió hueco salió a la Plaza desafiando incluso al público y mostrándose doble de grande, como si fuera de goma. Ya me he dado cuenta de que las cosas que yo te refiero las trasladas a un cuaderno, no sé con qué fin. Si es para hacer con ellas un libro, a la historia de hoy la debes titular: "El extraño caso del "Extraño" o el toro que creció en el toril."

LUIS FERNANDEZ SALCEDO

Con B·O·A·C, más seguros

NIÑOS SOLOS

FAMILIAS ENTERAS

Sean quienes sean, BOAC está especializada en tratar a toda clase de pasajeros. Ofreciendo siempre la seguridad primero, con sus aviones ultramodernos, en unos servicios más rápidos les garantiza un viaje cómodo y tranquilo. Viaje Vd. tranquilo sin ninguna preocupación, como pueden estar tranquilos los que permanecen en tierra, tanto en el lugar de embarque como en el punto de destino, porque...

HOMBRES DE NEGOCIOS

BOAC, se cuida de todos los detalles

VUELE POR B·O·A·C

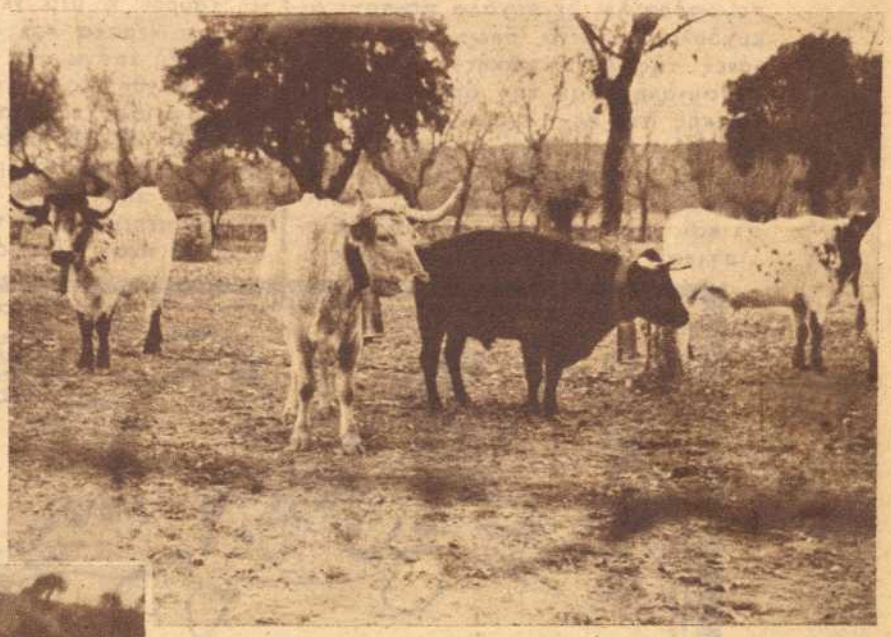
Para Informes y Reservas, consulte a su AGENTE DE VIAJES AUTORIZADO (sin recargo) o a LINEAS AEREAS BRITANICAS:
. Avenida José Antonio, 68 - Madrid - Teléfono 21 10 60.
Avenida José Antonio, 613 - Barcelona - Teléfono 216479.

LINEAS AEREAS BRITANICAS.

TIENTA EN "SEPULVEDA DE YELTES"

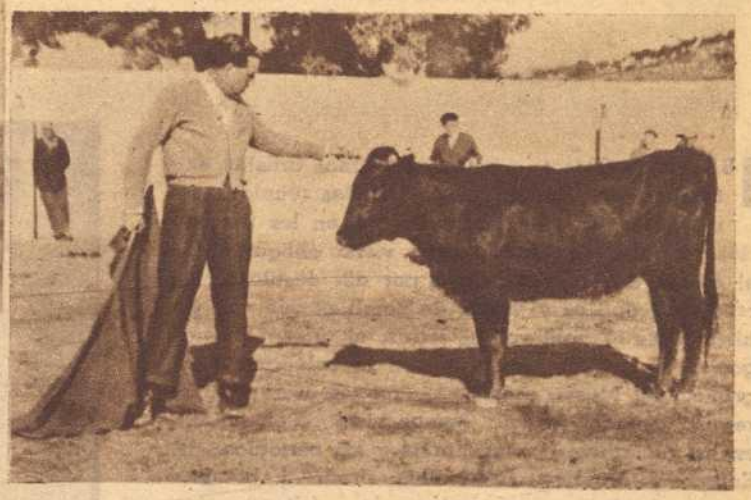
En la finca «Sepúlveda de Yeltes», propiedad de don Ignacio Sánchez Sepúlveda, se celebró la semana última una tienta de hembras, que sirvió además para entrenamiento de Manuel Cascales y «Chicuelo II». Ambos diestros aparecen en el grupo en unión del ex matador de toros «Torquito», y don Antonio y don Luis Sánchez, hijos del ganadero,

El apartado y enchiqueramiento de las vaquillas



En paraje próximo a la placita de tienta, los cabestros esperan la voz del mayoral para ponerse en movimiento y encerrar las becerras

Manuel Cascales, el popular novillero murciano, en un pase natural a una de las becerras



Don Antonio Sánchez Sepúlveda adornándose después de torear superiormente

En un descanso de la faena, el fotógrafo captó esta instantánea en la que «Torquito» explica a su pupilo el secreto del bien torear, lección a la que también atiende sonriente el doctor don Luis Sánchez Sepúlveda

Después de tentada y toreada esta becerra, se la dejó en libertad, abriéndole las puertas de la Plaza. Y aquí, en campo abierto, siguió embistiendo al engaño de uno de los muchos aficionados que actualmente pululan por tierras de Salamanca con la ilusión de ser toreros

(*Fotos Vera*)

Ο ΠΡΟΪΣΤΟΡΙΚΟΣ ΠΟΛΙΤΙΣΜΟΣ ΤΗΣ ΚΡΗΤΗΣ

ΑΙ ΜΙΝΩΪΚΑΙ ΤΑΥΡΟΜΑΧΙΑΙ

8

ΑΡΘΡΑ ΤΟΥ κ. ΤΣΑΡΛΣ ΣΕΛΤΜΑΝ

Μολονότι αἱ Μινωϊκαὶ αὐταὶ τοιχογραφίαι ἀκολουθοῦν ὡρισμένας συμβατικότητας—ἐμφανίζουν τὰ πρόσωπα «προφίλ», μὲ μεγάλα πάντοτε ἀμυγδαλωτὰ μάτια, ὅπως ὅλαι αἱ εἰκόνες τῆς Αἰγυπτιακῆς, τῆς Μεσοποταμιακῆς καὶ τῆς ἀρχαϊκῆς Ἑλληνικῆς τέχνης— ἔχουν ἕνα ἰδιαίτερον θέλγητρον. Μᾶς φαίνονται συγχρόνως παιδαριωδῶς ἀφελεῖς καὶ περίτεχνοι, φορμαλιστικαὶ καὶ ρεαλιστικαί, σχολαστικαὶ καὶ ἰμπρεσσιονιστικαί. Οἱ καλλιτέχναι ποὺ τὰς ἔζωόν. Αἱ νέαι εἶναι ροδαλαί, ἐνῶ ὁ νεαρὸς ταυρομάχος φαίνεται ἡλιοκαμμένος. Κοιττῶντας τὸν ἐφορμῶντα ταῦρον ἡ μία νέα τὸν ἁρπάζει ἀπὸ τὰ κέρατα καὶ ἑτοιμάζεται νὰ ἐκτιναχθῇ ἐπάνω ἀπὸ τὸ κεφάλι του, νὰ στηριχθῇ εἰς τὰ πλευρά του καὶ νὰ κάμῃ μίαν τούμπαν. Ὁ νέας ἔχει προηγηθῇ καὶ τὸν βλέπομεν τὴν στιγγὴν ποὺ εὑρίσκεται μετέωρος ἐπάνω ἀπὸ τὴν πλάτην τοῦ ταύρου. Ἡ ἄλλη νέα περιμένει νὰ τὸν συγκρατήσῃ ὅταν θὰ πέσῃ πίσω ἀπὸ τὸν ταῦρον.

Εἰς τὸν στίβον τῶν ταυρομαχιῶν τῆς Κνωσοῦ.
(Τοιχογραφία εὑρισκομένη εἰς τὸ Μουσεῖον Ἡρακλείου)

EL BARMAN, LOS TOROS Y GRECIA

Un lejano antecedente de la Fiesta nacional

de las pinturas cretenses, procedentes de una civilización anterior a la griega, la civilización llamada cretomicénica. Según esas pinturas, en Creta, en aquella época remotísima (anterior a los dos mil años antes de Jesucristo), se daban unos espectáculos que presentaban puntos de contacto con nuestras corridas de toros. El articulista, para demostrar sus afirmaciones, reproducía junto a su trabajo una de aquellas pinturas, conservada en el Museo de Cnosos. En ella aparece una muchacha cogida de los cuernos de un toro gigantesco, esperando que éste, al sacudir la cabeza, lance a la joven hacia atrás; hay también un muchacho que, proyectado por el toro, se apoya en el lomo del animal para dar una voltereta; en último término se ve otra muchacha, que recogerá en sus manos al mozo cuando éste acabe su cabriola. El periodista habla también en su artículo de la semejanza que encuentra entre el estilo de estas viejas pinturas cretenses y el de las pinturas del Greco, nacido en aquella misma isla.

El artículo —sólo el nombre de su autor aparece en nuestros caracteres habituales y comunes de escritura— fué pasando de mano en mano entre los que estábamos allí en el museo, al pie de las filas de botellas. Realmente resultaba curioso imaginar que nuestra Fiesta, que creemos tan española, pudiese tener como antecedente el de aquel espectáculo de la Grecia lejana y eterna. No cabe más ilustre abolengo, ni nuestra heráldica taurina podría presentar títulos más insignes que esos de que una tarde nos habló Perico Chicote ante unas botellas de licores de Grecia.

JOSE MONTERO ALONSO

IBA Perico Chicote mostrando a unos artistas extranjeros los centenares de botellas reunidas en el Museo. Este se ha hecho ya, en los itinerarios amables de Madrid, una visita obligada. En el álbum de las visitas que por allí desfilaron se recogen palabras y firmas de nombres que son ya historia de la política, las letras, el arte y los negocios de nuestro tiempo. Y en la colección fotográfica del Museo sonríen los rostros más populares del mundo: los que hemos visto antes sonreír en las pantallas, los escenarios y los periódicos de Europa y América. Fotografías, firmas y botellas son mostradas gozosamente a los visitantes por Chicote, que ha hecho del breve y personal museo una íntima y fervorosa ilusión.

En la visita de aquel día la palabra del barman subrayaba la historia de cada bebida, contando cómo la botella llegó allí, regalada por un político ilustre o por un artista popular. Licores de cuando Napoleón dominaba a Europa, botellas de la Austria de Francisco José, bebidas de los países al otro lado del telón de acero... Muchas de aquellas botellas tenían formas extrañas y caprichosas; su cristal había sido tallado primorosamente y cobraba, bajo las luces del museo, tonalidades de una rara belleza. Yugoslavia, Rumania, Turquía... Licores verdes, dorados, encarnados. Surgió de pronto el nombre de Grecia, y al conjuro de las botellas que allí se mostraban, Pedro Chicote evocó el viaje suyo por aquellas tierras. Hacía sólo unos días de la llegada a Madrid. Saber preparar un «manhatan» es compatible con el gozo ante las viejas piedras del Partenon, y no daña un «cocktail» a la contemplación de las ruinas en que un día pudieron representarse las tragedias de Esquilo. De vez en cuando, Chicote hace alto en su actividad madrileña, y el avión o el barco le llevan a una tierra desconocida. Ahora, hace muy poco, fué Grecia la que atrajo, con su mundo de solemnes piedras antiguas, la curiosidad del gran madrileño.

—... Y allí —cuenta—, donde menos podía imaginarlo, me hablaron de las corridas de toros. Fué en un club, en una charla con periodistas. ¿Imagináis lo que es hablar de verónicas y de estocadas a miles de kilómetros de España, en Atenas? Así fué. Un periodista, especialmente, se interesó por el tema. Se llamaba Carlos Seltman. Y me dijo que él había escrito ya de toros. «Los toros —dijo— no son una cosa ajena a Grecia. Yo he estudiado este tema, y he encontrado precedentes muy curiosos de la fiesta española en este país.» Añadió que pensaba, en esos días, publicar un nuevo artículo sobre ello.

Dicho artículo se publicó cuando Pedro Chicote estaba todavía en Atenas. Resultaba curioso ver un tema taurino tratado con caracteres griegos. Perico Chicote guardó el periódico en su maleta, y ahora, en su museo, nos mostró a los que allí estábamos el recorte de aquel trabajo publicado en un diario ateniense.

El autor, Carlos Seltman, habla en su artículo

Cuando los toros dejaron de saber latín

Un «licenciado en lenguas muertas», de los que antaño tenían «muchas cosas en la cabeza»

RECUERDO que hace ya bastantes años, Ramón Pérez de Ayala escribió un artículo en el que, de manera garbosa e irónica, y a propósito de las corridas de toros, decía: "En España no sabe latín casi nadie más que los toros de don Eduardo Miura." Creo que aquellos toros, una vez desaparecidos, no dejaron a sus sucesores aquel saber. Es posible que hoy el idioma del Lacio lo sepan algunas personas más que en aquel tiempo. Pero es lástima que los toros ya no lo sepan. Porque, al fin y a la postre, ellos fueron los maestros del buen saber de los más importantes toreros.

¿Estará mal pensar que son los toros los que hacen a los auténticos toreros? Creo que no. De aquella sabia ganadería de don Eduardo Miura, como de otras también, surgieron espadas que tuvieron que saber más latín que aquellos toros. De ahí la gran variedad de suertes, y sobre todo la inteligencia que había de desplegar un torero para hacer de la res lo que quería. Entonces, cuando los toros sabían latín, lo de menos era que un torero hiciera filigranas junto a un toro. ¿Quién podía pensar en semejante majadería? Era mucho más hermoso ver a un hombre teniendo que improvisar sobre su sabiduría la manera de entenderse con el astado —no de desentenderse— para ponerlo en condiciones de recibir la estocada definitiva. Esa fuerza, ese saber, esa gracia, suponían un esfuerzo mucho más considerable que el actual, frente a toros no sólo analfabetos —sigamos la broma de este sentido traslaticio de la palabra cultura—, sino completamente idiotizados. Y mientras tanto se discute hoy con tanto ardor eso del "afeitado", no se habla lo más mínimo de casta, de saber y, en definitiva, de sentido.

No creemos que el problema de la Fiesta quede resuelto, ni mucho menos, con no quitar las puntas al toro. No creemos que la grandeza y emoción de las corridas se recupere súbitamente por eso. Es lo importante —lo del "afeitado" se dará por añadidura— que las ganaderías recuperen poco a poco, como es lógico, sus castas, su sangre, su sentido, su fuerza, para que el toro salga al ruedo dispuesto a enseñar a cada torero que se le ponga por delante el "rosa-nosae" de cada suerte y de cada encuentro. De esa manera, el torero ha de ser un creador verdadero de su arte, de su oficio y de su deber, que en cada caso requieran procedimientos y aptitudes distintos.

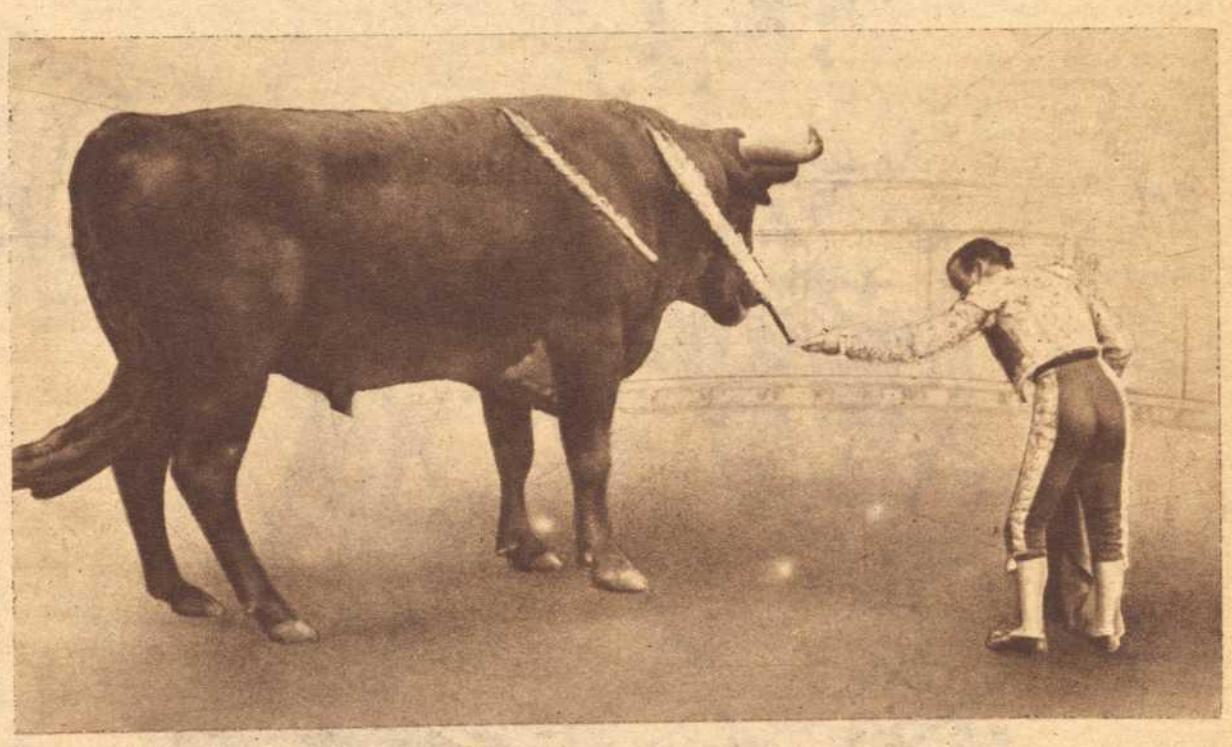
Las ganaderías se han venido al suelo durante los últimos doce o quince años, y con pitones finos o achatados, la presencia del toro en la Plaza, sobre todo cuando ha tomado las varas, es algo grotesco, que nada contribuye a las emociones de la Fiesta. Da pena ver a un animal cuya línea recuerda a ese ejemplar espléndido de la naturaleza que se llama toro, da pena, insistimos, verlo vencido, fatigado, tonto. sin la menor malicia dentro de su sentido noble, sin la más elemental sabiduría, como corresponde a su aristocracia dentro del reino animal. Apenas sale del toril, no bien ha dado las dos primeras carreras por el ruedo, ya está jadeante, ya se le doblan las manos en la menor curva rápida que quiere tomar al embestir. ¡Lamentable!... Por esta razón, recuperar esa sabiduría, esa sangre, ese poder y esa nobleza es lo primero que tienen que hacer los ganaderos, o lo que hay que exigirles, para que la Fiesta recobre su autenticidad y emoción. Hay que enseñar al público, a este público que todavía le grita a los picadores cuando se salen del círculo rojo marcado para que piquen dentro de él; hay que decirle a ese público que grita creyendo que eso es una ventajilla, cuando en verdad va en perjuicio del picador, ya que está más al descubierto, hay que decirle que es más importante torear a medio metro de las astas con inteligencia, sobre todo cuando el toro sabe latín y tiene poder, que estar a un centímetro de un pobre animal tonto.

El lector aficionado de hoy, ese que grita aún al picador y se emociona con cualquier floritura de escenario, dirá que el que esto escribe desea lo mismo que el del cuento aquel, que no daba ocasiones al aficionado para librarle de la embestida del toro.

A lo cual el aficionado respondía: "Usted lo que quiere es que me coja el toro." Pues no, señor, nosotros no queremos que el toro coja al torero nunca. Lo que sí queremos es que sepa torearlo, y que el hecho de librarse de una cornada tenga un mérito, una emoción y un saber. Por eso, cuando Pérez de Ayala decía que en España casi los únicos que sabían latín eran los toros de Miura, quería también asegurar que la mayor parte de los toreros de aquel tiempo eran doctores en el idioma del Lacio, algo así como los Tácitos o los Cicerones de los ruedos ibéricos. Y eso es lo que más nos interesa ver hoy: Saber frente a saber, fuerza frente a fuerza, inteligencia frente a nobleza brava, casta frente a casta, y, por encima de todo, autenticidad y arte.

Insistimos: No se trata sólo de pitones finos y de peso; el toro requiere, para salir al ruedo, algo más, o mucho más. Por ejemplo, saber un poquito de latín...

MANUEL DIEZ CRESPO



No vayamos a creer que las cosas deben ser «así». ¿Vamos a dejar la cuestión dentro de sus lógicas proporciones?

«Perdigón», de Miura, que pasó con trágica leyenda por matar a «El Espartero» en Madrid

«Jocinero», también de Miura, otro de los trágicamente célebres por haber dado muerte a «Pepete»

LA ACTUALIDAD, LA LITERATURA, LA MODA, LAS LETRAS, LOS DEPORTES, EL TEATRO, EL CINE, LAS MEJORES NOVELAS, LA MAS DELICIOSA SECCION INFANTIL

en

SUCEDIO...

La revista que el hombre debe regalar a la mujer

Que, además de introducir este mes importantes mejoras en su impresión, incluye las mejores firmas de la literatura y el periodismo español

SUCEDIO...

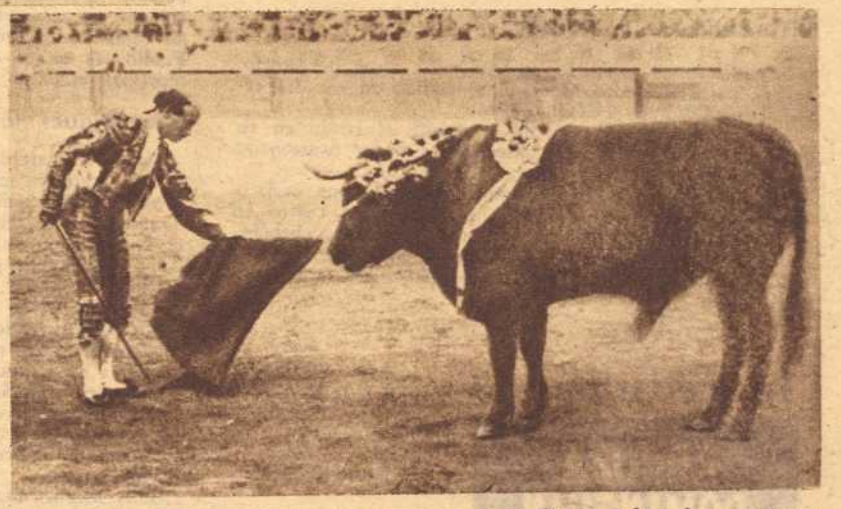
SE HA PUESTO A LA VENTA A PRIMERO DE MES EN TODA ESPAÑA

ORO VIEJO

El día 26 de junio de 1913 se celebró en Santander la denominada Corrida Monstruo

Se lidiaron dieciocho toros, y únicamente se lucieron "Bombita" (Ricardo) y Rafael "el Gallo", con reses de Saltillo

Cartel anunciador de la corrida monstruo que se celebró en Santander el 26 de junio de 1913



Rafael «el Gallo» en una de sus faenas, que con otra de «Bombita» constituyó lo más brillante de la famosa corrida

EL día 26 de junio de 1913 se celebró en la ciudad del Sardinero la función extraordinaria que había de pasar a los anales taurinos con la denominación de Corrida Monstruo de Santander.

En efecto, el hecho tenía su especial realce, y desde la fecha en que «Guerrita» dió en un día tres corridas en Plazas diferentes, no se había dado espectáculo taurino de tanta resonancia.

En el día de la famosa corrida se dió cita en Santander lo más destacado de la afición española. De Madrid acudió la plana mayor del revisterismo: de las poblaciones del Norte, revisteros y aficionados en cantidad extraordinaria, por las facilidades del traslado: y aunque no en tanto número, del resto de España. No faltó una lucida representación del Mediodía francés.

De Madrid salieron el día 25 por la mañana unos doscientos excursionistas. El grupo de periodistas lo componían «Dulzuras», Mintegui, Fillol, Sánchez Lleza, Ginés Carrión, Tolosa, Moya, López Barbadillo y «Currito Pencas». Se encontraban ya en Santander «El Barquero», «Corinto y Oro», «Blanquito» y Tejero.

Los excursionistas madrileños fueron recibidos en Santander con banda de música y cohetes. Lo malo fué que la lluvia deslució el acto.

* * *

Y comenzamos la reseña compendiada de la Corrida Monstruo. La entrada por la mañana fué sólo regular. Entre los espectadores estaba el desdichado novillero Recajo, que por grave cogida sufrida aquel año se le tuvo que amputar una pierna, quedando truncada su carrera taurina. A la Plaza fué valiéndose de sus muletas.

A las diez y media de la mañana comenzó la primera sesión. Seis de Benjumea para Vicente Pastor, «Cocherito de Bilbao» y «Torquito».

El primero de Benjumea fué grande y manso. Cuatro puyazos por dos caballos. Banderillearon bien «Magritas» y «Vito». Pasa de cerca Vicente Pastor y da media estocada y un descabello. Ovación.

En el segundo Cástor muletea bien y mata de media en las agujas. Ovación y vuelta.

Tercero. Comiscarto. «Torquito» veroniquea bien y es aplaudido. El toro está nervioso, pero bravo. Coge al espada cuando éste realiza una buena faena, hiriéndole en el muslo izquierdo. Lesionado, da un gran pinchazo. Sus compañeros le obligan a retirarse a la enfermería, mientras el público le tributa una gran ovación. Vicente terminó con el toro de una entera y un intento. Ovación y vuelta.

Cuarto. Alto de agujas y buey. Por casualidad se libra del fuego. El de Madrid mulea cerca, valiente y enterado. Dos pinchazos y al final un gran volapié. Ovación, vuelta y petición de oreja.

En el quinto banderillea «Cocherito» y es ovacionado. Mulea el de Bilbao de pie y de rodillas con pases superiores que el público jalea. El toro, bueno. Media desprendida y otra media honda que basta. Saca el estoque con una banderilla y descabella a pulso a la primera.

El sexto aparece en la Plaza a las doce y cuarto. Vicente con la muleta, tira a igualar y clava menos de media espada en las agujas, y luego media desprendida, que mata.

Intermedio dedicado a la alimentación.

A las tres y media comienza la segunda sesión, con «Machaquito» y «Joselito», y toros de Parladé.

En las localidades más público que en la primera sesión.

En el primero «Machaquito» hace una faena de valiente y mata de media delantera. Ovación.

«Joselito», muy aplaudido en banderillas al segundo, al que hace una colosal faena de muleta. Dos pinchazos buenos, y ovación a la fiera.

«Machaquito», en el tercero, nada más que regularcejo. Palmas y lo otro.

En el cuarto «Joselito» está brave con la muleta, y con el estoque da media, entrando con el brazo suelto. Silencio.

Quinto. «Machaquito» banderillea. Sólo se luce en el tercer par. Faena breve, un pinchazo bueno, y al intentar el descabello el bicho se acuesta.

«Joselito», en el sexto, faena brevísima, para una tendida y un descabello. El público abuchea al diestro.

Y ya estamos en la tercera sesión, con «Bombita» y Rafael «el Gallo» contra seis saltillos. Son las seis y media de la tarde. En el primer toro «Bombita» hace una faena valiente, y en cuanto iguala al bicho da media delantera que basta.

Rafael le hace una faena muy bonita al segundo. Un pinchazo echándose fuera y media en su sitio. Ovación y petición insistente de oreja.

Al tercero, bastante incierto, «Bombita» le da dos pinchazos y una buena que basta.

Rafael, al cuarto, faena preciosísima y «esaborisiones» con el pincho. Ovación y vuelta.

«Bombita», en el quinto, hace la faena de la corrida, que, como verá el lector, iba resultando bastante desdichada. Ricardo le dió, a guisa de saludo, un gran cambio de rodillas. Luego tres superiores lances. Ovación grande. Toro bravito y primer tercio muy animado. Banderilleó «Bombita» con extraordinario lucimiento, escuchando una ovación estruendosa. En la faena de muleta también rayó a gran altura, y con el estoque, acertadísimo. La ovación, enorme. Algunos espectadores le abrazaron, y las diferentes manifestaciones de entusiasmo duraron largo rato.

Tampoco le fué mal al «Gallo» en el último saltillo. El y Ricardo hicieron quites que entusiasmaron. Con las banderillas el hijo de la señora Gabriela armó un alboroto. El primer par lo puso al quiebro: el segundo, de trapecio (estilo gitano que él trajo al mundo), y el tercero, cuarteando. Pero el entusiasmo se desbordó en la faena de muleta. Pases y adornos de todas clases. Cita a recibir y da un pinchazo en hueso, otro pinchazo a volapié y bastante más de media que mata. Ovación de día grande y salida a hombros.

Esa es la reseña compendiada de la Corrida Monstruo celebrada en Santander, que después de todas las preocupaciones que ocasionó a sus organizadores no dió en taquilla la recaudación necesaria para cubrir su presupuesto. Según se dijo, se perdieron sesenta mil pesetas.

En la parte artística los lectores habrán podido ver que tampoco la cosa rodó muy bien. Gracias que al final «Bombita» (Ricardo) y el gitano Rafael se destaparon con dos magníficas faenas, con las que el público pudo resarcirse del tedio pasado.

* * *

El día 27 de junio el periódico de Santander *El Cantábrico* obsequió con un banquete a los periodistas madrileños que asistieron a la Corrida Monstruo. El acto resultó cordialísimo y fué presidido por don José Extrañi, gran periodista y a la sazón decano de los revisteros taurinos.

CAYETANO

Concurrentes al banquete con que el periódico de Santander «El Cantábrico» obsequió a los periodistas madrileños que asistieron a la corrida monstruo. En lugar destacado se ve al maestro «Dulzuras» y otros famosos revisteros de entonces

Por los ruedos del MUNDO

Clasificación definitiva de matadores de toros y novillos. — No hubo corrida en Méjico por la huelga de banderilleros.— Jesús Córdoba triunfa rotundamente en Acapulco.—Oreja a Llorente en Ciudad Juárez.—"El Ranchero" triunfa en Monterrey. — Cogida de Paco Honrubia en Guadalajara.—Luis Miguel quiere operarse de nuevo la pierna herida.—Tientas en Salamanca. — Homenaje al corresponsal de EL RUEDO en Bilbao.—Gran actividad en las peñas taurinas de Francia.—Nueva Peña Pinturas, en Albacete

CLASIFICACION DEFINITIVA DE MATADORES DE TOROS Y NOVILLOS PARA LA TEMPORADA 1953

HABIENDO transcurrido la fecha oficial, ya señalada por la Reglamentación Nacional del Espectáculo Taurino, para que puedan formularse las reclamaciones que hubiere lugar respecto a la clasificación de diestros, la Secretaría Técnica del Grupo Taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo ha confeccionado de un modo definitivo dicha clasificación, después de haber introducido en ella las pequeñas variaciones que fueron pertinentes.

La clasificación oficial para la temporada de 1953 queda establecida de la siguiente manera:

Matadores de toros

Grupo especial. — Luis Miguel González, "Dominguín"; Manolo González, Julio Aparicio, Antonio Ordóñez, José María Martorell, Juan Posada, Manolo Vázquez, Rafael Ortega, Pablo Lozano, Manuel Calero, "Calerito"; Pedro Martínez, "Pedrés", y Emilio Ortuño, "Jumillano".

Grupo primero.—Antonio Mejías, "Bienvenida"; Manolo Carmona, Joselito Torres y César Girón.

Grupo segundo. — Rafael Llorente, Pepe González, "Dominguín"; Enrique Vera, Jaime Marco, "Choni"; Cayetano Ordóñez, Octavio Martínez, "Nacional"; Chaves Flores, Alfredo Giménez, Julián Marín, Jerónimo Pimentel, Antonio Caro, Pepe Mejías, "Bienvenida", y Jaime Malaver.

Grupo tercero.—Los no clasificados anteriormente.

Matadores de novillos

Grupo primero.—Juan Montero, Dámaso Gómez, Antonio Chenel, "Antoñete"; Miguel Ortas, Manolo Sevilla, Mario Carrión, Fernando Jiménez, Braulio Lausín, "Morenito de Córdoba", "Carriles", Manolo Cano, Carlos Corpas, Victoriano Posada, Manolo Cascales, Miguel Montenegro, Antonio Vázquez, "Chicuelo II", Manuel del Pozo, "Rayito"; Pepe Ordóñez y Juan Belmonte.

Grupo segundo.—Juan Zamora, Joselito Alvarez, Rafael Sánchez Saco, Paco Corpas, Luis Francisco Peláez, Ramón Barrera, Alfredo Peñaver, Manuel Navarro, "Navarrito"; "Blanquito de Zaragoza", Baldomero Ortega, Bartolomé Giménez, Francisco Honrubia, "Coriano", Antonio Gallardo, Rafael Mariscal, Tacho Alcántara, Iván Candela, "Chicuelo" (hijo), Paco Hernández, José María Redondo, "Pacorro", "Cuatro Ballesteros", Vicente Córdoba, Rufino del Arco, "Limeño"; "Mirabeleño", Pepe Escudero, "Laderas", "El Exquisito", Vicente Escribano, "Pícharro", "Navarro de Olivares", Rafael Pedrosa, Manuel Chacarte, Arpio Pérez Tabernero, Manolo Zarpa, Enrique Murillo, Francisco Molina, Andrés Luque Gago, Pedro Palomo y "Cantalares".

Grupo tercero.—Los no clasificados anteriormente.

REJONEADORES

Grupo primero.—Excelentísimo señor duque de Pinohermoso, Marimén Ciamar, Angel Peralta y Pareja Obregón.

Grupo segundo.—Juan Balañá.

Grupo tercero.—Los no clasificados anteriormente.

Todos los matadores de toros y novillos extranjeros serán clasificados, para efectos económicos, en el grupo primero.

Los matadores de toros y novillos venezolanos, peruanos, colombianos y ecuatorianos, para efectos económicos, serán clasificados, dentro de sus respectivas categorías, en el grupo segundo.

En lo que respecta a toreros mejicanos, en su día, cuando se reciba la clasificación oficial de Méjico, se dará a conocer.

IMPORTANTE.—Se recuerda a todos los matadores de toros y novillos, para que en su día puedan obtener el permiso de salida para cumplimentar sus respectivos compromisos contractuales en el extranjero, es absolutamente indispensable que hayan comunicado por escrito al Sindicato Nacional del Espectáculo, antes del día 15 del actual, las formaciones de cuadrillas, sin cuyo requisito tampoco podrá realizarse el correspondiente visado reglamentario.

Asimismo se hace saber a los matadores de toros y novillos y subalternos, con respecto a los certificados médicos, que a efectos de libertad de actuación, únicamente serán válidos aquellos que justifiquen plenamente la pérdida de alguna corrida.

El Sindicato de Banderilleros de Méjico, en huelga

El Sindicato de Banderilleros de Méjico acordó que sus afiliados fuesen a la huelga el pasado jueves. La decisión fué adoptada después de una reunión celebrada por los dirigentes del Sindicato con las autoridades laborales para aclarar el pleito existente entre el Sindicato de Banderilleros y la Empresa de la Plaza de Méjico; pleito que fué suscitado por la suspensión de la corrida del día 22 de diciembre pasado por insuficiencia de peso en las reses, negándose entonces la Empresa a pagar los sueldos correspondientes.

La Empresa alega que no tiene por qué pagar los sueldos de dicha corrida, ya que fué aplazada y no suspendida. La suma total en concepto de salarios se eleva a cincuenta mil pesos.

Como consecuencia de esta decisión no hubo corrida en la Plaza mejicana el domingo, día 1, por continuar la huelga que el jueves pasado plantearon los picadores y banderilleros. Se esperaba para el lunes una conciliación que decida el pleito.

Con ésta son dos las corridas que Carlos Arruza se ha visto privado de torear en la Plaza Méjico, de la capital azteca.

Triunfal tarde de Córdoba

Se lidiaron el domingo en Acapulco toros del Rocío, bravos, para Alejandro Montani, aplaudido en sus dos reses: Jesús Córdoba y César Girón.

Este cortó una oreja y dió la vuelta al ruedo en su primero, que lo volteó sin consecuencias, y fué ovacionado en el último.

Córdoba tuvo una tarde triunfal, cortando una oreja y dando dos vueltas al ruedo en el segundo y cuatro en el quinto, del que cortó las dos orejas y el rabo, habiéndose pedido además para él una pata. Salió de la Plaza a hombros después de haber tenido una de las tardes más gloriosas de su vida torera.

Incrédulos ★ Por ARIAS BERNAL

—Estos son «mano a mano» imposibles...
(*De «Excelsior», de Méjico*).

Mary Tamara Louwe, de veinticuatro años de edad, chica guapa y surafricana que quiere ser torera, y de la que ya han visto muchas fotos por estos días, ha hecho sus primeras armas en los ruedos —léase fiestas camperas— en Evora, para perfeccionarse en sus conocimientos taurinos, después de haberse estado documentando en teoría. Fué ovacionada... por su buen humor y porque parece guapa (*Foto Cifra*)

Oreja a Llorente en Ciudad Juárez

En Ciudad Juárez se lidiaron seis toros de La Laguna para Rafael Llorente, Manolo dos Santos y Guillermo Carvajal. La Plaza, casi llena. Llorente fué aplaudido en el primero y cortó oreja y dió una vuelta al ruedo en el cuarto.

En el segundo, Dos Santos, que hacía su reaparición después de su grave cogida de Puebla, cortó una oreja y dió una vuelta al ruedo; en el quinto, en que sobresalió tanto con la capa como con la muleta, no cortó oreja por haber pinchado, pero dió dos vueltas al ruedo.

Carvajal cumplió en el tercero, y en el último cortó las dos orejas y el rabo, tras una buena estocada.

Orejas a "El Ranchero"

En Monterrey se corrieron toros de "Armillita", bravos, para Silverio Pérez, que se despedía de la afición, y estuvo bien en sus dos; Pepe Dominguín, ovacionado al matar a sus dos enemigos, y Jorge Aguilar, "El Ranchero", que perdió una oreja del tercero por haber pinchado, cortó las dos y el rabo al sexto, saliendo a hombros.

Cogida de Paco Honrubia

En la capital de Jalisco, Guadalajara, el español Paco Honrubia sufrió una grave cogida —una herida de quince centímetros de profundidad en la axila derecha— en el cuarto toro de la corrida del domingo, a pesar de lo cual mató a su enemigo y cortó una oreja, para inmediatamente pasar a la enfermería. El mejicano Miguel Angel fué ovacionado en el segundo y cortó una oreja en el quinto, y su compatriota Antonio del Olivar, superior en sus dos. Perdió las orejas de sus adversarios por haber pinchado repetidas veces.

Luis Miguel no quedó bien de la pierna

Antes de marchar a Méjico el diestro español Luis Miguel Dominguín manifestó a la prensa de Caracas que, en efecto, hubo falsificación de entradas para la corrida del domingo pasado en Valencia, lo cual dió motivo al rumor de la detención de su hermano Domingo, que fué circulado como noticia por las agencias, pero que no responde a la realidad.

Luis Miguel ha dicho: "Mi hermano jamás estuvo detenido, constituyendo esto una noticia falsa. La Empresa es totalmente ajena, naturalmente, a la falsificación, que perjudicó a la recaudación, puesto que limitó indirectamente la venta de entradas."

Hay quince revendedores detenidos en Valencia y cinco personas sospechosas de complicidad en la falsificación del billetaje. La Policía espera descubrir a los autores en esta misma semana.

Luis Miguel Dominguín descansará todavía quince días, ya que no se siente totalmente bien de la pierna en que fué herido. Luis Miguel salió el día 1 para Méjico.

Luis Miguel Dominguín ha declarado a los periodistas aztecas que, después de tomar parte en cuatro corridas en la Plaza de Méjico durante el próximo marzo, ingresará en una clínica con el fin de ser operado de nuevo por el doctor Segovia de la cornada que sufrió en Caracas, de la que se resiente algo, y que después regresará a España.

Festival en Ginés

En Ginés, en la provincia de Sevilla, se ha celebrado un festival en el que se han lidiado cuatro novillos de Rocío Martín Carmona por Antonio Cobo, Manolo Bermúdez, Ruperto de los Reyes y Manolo Castilla, que fueron aplaudidos, destacando el primero, que cortó las orejas de su enemigo.

Cunde el ejemplo

El ganadero de reses bravas de Linares, don Bernardino Jiménez, ha manifestado que este año sus toros los venderá igual que el pasado, o sea sin arreglo de sus defensas. Agregó que llevaría sus reses al matadero antes que realizar aquella operación.

Aplaudimos y nos parece perfecta la idea, aunque en nuestro viejo escepticismo siempre nos acordamos —en esta polémica invernal sobre pitones— de aquel dicho popular: "De buenos propósitos está el infierno lleno."

Los primeros carteles

Parece ser que ya van cuajando los primeros carteles de la temporada. Por lo menos, se dan como seguros los de la Magdalena y las Fallas, y hasta el de Pascua en Zaragoza —Plaza donde se da la corrida de más postín en Resurrección—, destacando de todo ello el trueno gordo de la reaparición de Pepe Luis Vázquez, que vuelve a vestirse de luces en Valencia, como prólogo a su presencia en la Feria de Sevilla. Los carteles marchan así..., hasta ahora:

Corridas de Castellón:

Día 8 de marzo: Aparicio, "Pedrés" y "Antoñete", que tomará la alternativa con toros de Jesús Sánchez Cobaleda.

Día 9: Novillos de Manuel Arranz para "Chicuelo II", Antonio Vázquez y Antonio Rodríguez Caro.

Día 15: Novillos de Higinio Luis Severino para Carlos Corpas, Victoriano Posada y Antonio Gallardo.

Fallas valencianas:

Día 18 de marzo: Toros de Urquijo para Pepe Luis Vázquez, Aparicio y "Pedrés".

Día 19: Toros de Carlos Núñez para Julio Aparicio, "Pedrés" y "Antoñete".

Corrida de Pascua en Zaragoza:

Toros de Arturo Sánchez Cobaleda para Antonio Ordóñez, "Jumillano" y "Antoñete".

¡Esto se anima, amigos!

Homenaje a Uruñuela en Bilbao

Nuestro director ha recibido la siguiente carta, que con mucho gusto reproducimos, por referirse gratamente a nuestro corresponsal de EL RUEDO en Bilbao:

"Distinguido amigo:

Radio Bilbao, el Club Cocherito y el Club Taurino de esta localidad, en colaboración, ofrecerán, en nombre de la afición taurina de Vizcaya, una comida homenaje en honor de don Emiliano de Uruñuela, "Litri", crítico taurino de la emisora bilbaína, el cual tendrá lugar el próximo sábado día 7 de febrero, a las dos de la tarde, en la nueva sala de fiestas Arizona, de esta Gran Vía de Bilbao.

Dicho acto se organiza con motivo de los veinte años que dicho popular taurino y amigo viene ejerciendo su misión crítica taurina ante el micrófono, con el más señalado y unánime aplauso de esta afición, dado su acertado e imparcial juicio y su romántico desinterés.

Con este motivo se complacen en invitar a usted a dicho simpático homenaje, para que con su destacada y bien conocida personalidad, o con su valiosísima adhesión, tenga la fina atención de sumarse al mismo realzándolo.

Le saludan atentamente reconocidos,

La Comisión organizadora de Radio Bilbao, Club Cocherito y Club Taurino."

Al destacar este merecido homenaje, enviamos al querido compañero nuestra más cordial y sincera enhorabuena.

Grupo de peñas taurinas en Francia

El lunes día 5 del pasado mes de enero se reunieron en Villeneuve-de-Marsan los representantes de los círculos taurinos del suroeste para constituir el Grupo Amistoso de Peñas y Clubs Taurinos Franceses.

Después de los saludos de bienvenida dirigidos a los delegados por el señor Besson, alcalde de Mont-de-Marsan, y por el señor R. Burgalat, presidente del Comité de Fiestas de la misma, el señor Juan Lamarque, de dicho Comité, dió lectura a un proyecto de estatutos, que fueron amigablemente discutidos y aprobados por unanimidad. A continuación damos un extracto:

El Grupo se propone:

a) Estrechar cuanto sea posible los lazos de amistad y unión entre los aficionados a las cosas taurinas.

b) Establecer contactos con las peñas y clubs taurinos, igualmente franceses que españoles, para todas las cuestiones relacionadas con la tauromaquia.

c) Informar y avisar a sus adherentes en todas las ocasiones de salidas a efectuar por las peñas y clubs del Grupo para asistir a tientas, festivales, becerradas o cualquiera otra manifestación taurina.

d) Reunir el mayor número posible de documentación taurina susceptible de interesar a la afición.

e) Preparar y efectuar, en la medida de lo posible, reuniones amistosas con ocasión de ferias y corridas, tanto en Francia como en España.

f) Prestar atención a toda decisión de las autoridades españolas y francesas competentes y que conciernan a la reglamentación de las corridas, y, si fuera posible, su aplicación en Francia.

Al final de la reunión se procedió al nombramiento de cargos, que recayeron así:

Presidentes de honor, señores Burgalat, presidente del Comité de Fiestas de Mont-de-Marsan; señor Guy-Petit, diputado a Cortes; alcalde de Biarritz, señor Milliés-Lacroix, alcalde de Dax; señor David, diputado a Cortes, y señor R. Besson, alcalde de Mont-de-Marsan.

Por aclamación, la Junta directiva quedó constituída de este modo:

Presidente, M. J. Brettes, de la Peña Taurina Bordelesa; vicepresidente, M. Vincendeau; secretario, M. Amigues; vicesecretario, M. Dollats; tesorero, M. Tremouille; vicetesorero, M. Sicet (todos pertenecientes a la misma peña).

Consejo de gerencia: señores Ocaña, de Bayona; J. Boucau, de Dax; J. Lamarque, de Mont-de-Marsan, y Clarac, de Vic-Fezensac.

Delegados a la propaganda y corridas landesas: señores De Laporterio, Dumas y Talobre.

* * *

Nuestra enhorabuena a la nueva entidad y nuestra congratulación por el auge de las corridas de toros en Francia.

La peña de Burdeos

Otro grupo de entusiastas franceses, la Peña Bordelaise, celebró su Asamblea anual e inauguró sus nuevos locales en dos actos, que estuvieron muy concurridos, y en los que se demostró el entusiasmo de sus socios por laborar en pro de la hermosa Fiesta española.

Quedó nombrada la nueva Directiva en la siguiente forma: Presidente de honor, Rafael González, "Machaquito"; miembros de honor: cónsul español, señor De Erice; profesor Inglart. M. Pierre Lureau, cónsul de Panamá, señor Ruiz, y dos Emiliano Uruñuela, "Litri".

Los señores Alfredo R. Antigüedad, Landecho y Turón, de San Sebastián, quedaron nombrados socios correspondientes, y el Comité, presidido por M. Jean Brettes, quedó formado por los señores Gonmani, Vincendeau, Amigues, Dollat, Tremouille, Bosc, Bahuet, Chevalier (L.), Laplace, Malagnas, Mianne, Pellet, Roll y Sicet.

También la Peña Sol y Sombra nombra Directiva

En su última reunión la Peña Taurina Sol y Sombra, de Burdeos, ha nombrado su Junta directiva.

Con grande entusiasmo ha decidido organizar próximamente un grandioso festival y una excursión a la Camarga, por haber sido invitado por un reputado ganadero francés; ésta se efectuará en el mes de febrero; todos los aficionados bordaleses, sin distinción, son invitados a inscribirse en el domicilio social de la peña, 37, cours de la Marne, Burdeos, bar Sol y Sombra. La fecha de este viaje será dada ulteriormente por la prensa.

Los miembros de la Junta directiva son los siguientes:

Modesto Corbelia, presidente; doctor Jacques Bargués, vicepresidente; Antonio del Molino, secretario general; Henri Vidal, tesorero general; Louis Sáenz, secretario a la propaganda; Michel Monteeny, secretario adjunto; Rafael Ontanon, archivista; Michel Salabert, vocal; Henri Guiliaume, vocal.

Días pasados se celebró en la finca de los señores Coca, término de Bujalance (Córdoba), una cacería de liebres organizada en honor del novillero sevillano Mario Carrión. Asistieron numerosos invitados, entre los que se encontraban su apoderado, don Manuel Martín Vázquez, y los señores alcalde de Bujalance, Moya, Gavilán, Varela, Martínez, Cañas, Molina, Police, M. Coca, A. Coca, López, Polo y Cantarero

Después de haber brindado por el porvenir de la Fiesta brava, el Comité se felicita del éxito obtenido en Méjico por las autoridades, imponiendo un Reglamento contra el afeitado de los toros y por la acogida que por parte de las autoridades españolas ha tenido la decisión de mantener la pureza de la Fiesta.

La reunión se termina dando vivas a la Fiesta nacional española.

La Peña Pinturas, en Albacete

(*De nuestro corresponsal*).—El sábado último se celebró en Albacete el acto inaugural de la Peña Taurina Pinturas, sexta de las dedicadas a la torería albacetense y octava de las sociedades taurinas de la capital manchega.

A tal efecto, verificóse un acto poéticoliterario, que resultó muy brillante. En cada una de sus partes, la velada constituyó una manifestación de simpatía al incipiente Juan Ortiz, "Pinturas", y una prueba más de la gran afición a la Fiesta existente.

Todos los poetas y oradores fuern objeto de grandes aplausos por el público, siendo muy felicitados, al igual que "Pinturas". Posteriormente, el diestro, y cuantos tomaron parte en la velada, fueron agasajados con un refrigerio en un salón típico, a la usanza manchega.

REVERTE

Próximas actuaciones y nuevo apoderado de «Solanito»

Acaba de regresar de Valencia y Barcelona el gran novillero Ramón Solano, "Solanito", acompañado de su apoderado y gran aficionado belga don Raimundo Gélise Donnay, que han estado visitando a los empresarios de aquellas Plazas, señores Balañá y Barceló, con los que sostuvieron interesantes conversaciones sobre la actuación de "Solanito" en la presente temporada, habiendo llegado a un acuerdo para que el valeroso novillero haga su presentación en el mes de abril en Barcelona y Valencia, y del que la afición espera grandes cosas de tan pundonoroso novillero.

Se pone en conocimiento de las Empresas que don Raimundo Gélise Donnay, con domicilio en Madrid, calle de Joaquín García Morato, 108, teléfono 21 76 90, ha tomado a su cargo el apoderamiento del gran novillero madrileño Ramón Solano, "Solanito", y a quien deberán dirigirse para todo lo relacionado con la actuación del mismo en la próxima temporada.

A la afición taurina

Ofrecemos el más completo "FICHERO BIOGRAFICO-TAURINO", en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico "Curro Meloja".

Adquiéralo, o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas, en

EDICIONES LARRISAL - BRAVO MURILLO, 29 - MADRID

Sucedió...

LA REVISTA QUE EL HOMBRE DEBE REGALAR A LA MUJER

Don Julián Alcaraz en el burladero de la Prensa en la Plaza de toros de Murcia

Un viejo cartel taurino de Alcaraz

El arte y los toros

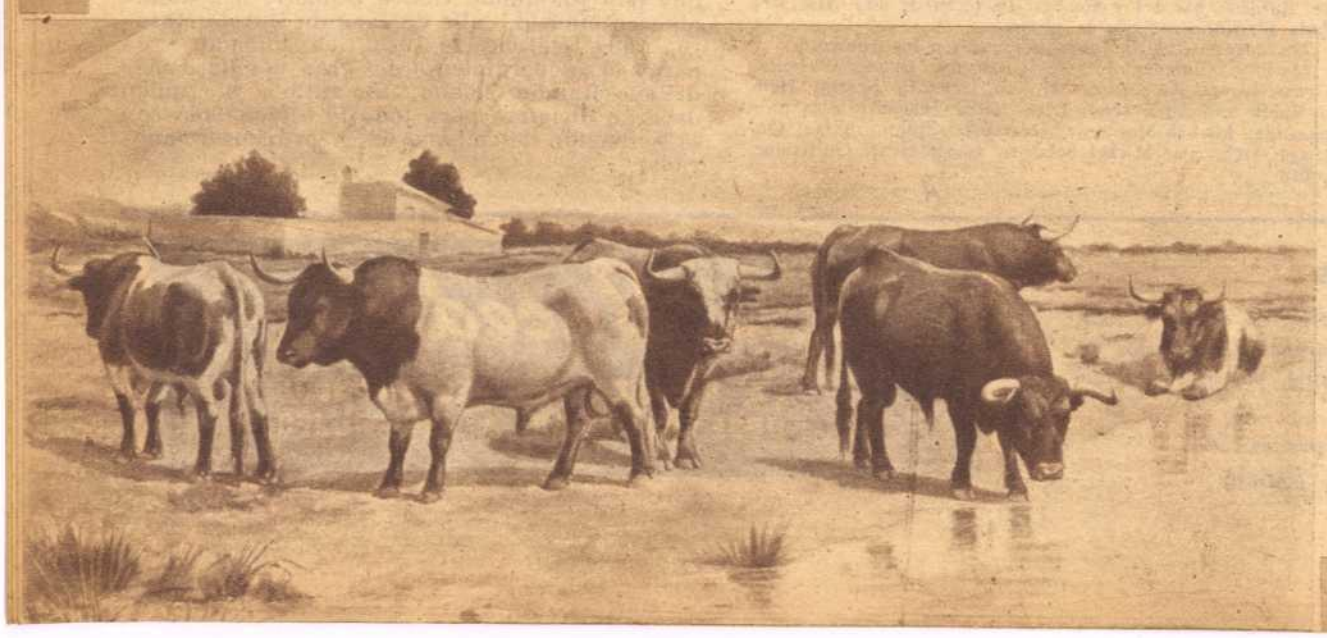
JULIAN ALCARAZ, pintor y cartelista taurino

CUANDO el pasado otoño fallece en Murcia el notabilísimo pintor taurino Julián Alcaraz, se cierra con él la larga lista de nombres ilustres que dieron fama, auge y preponderancia al cartel en los feriales del siglo XIX y principios del XX. Alcaraz, para el que la anatomía y el dibujo del toro no era ningún secreto, aborda el tema, tan cultivado entonces, con toda la sapiencia de su técnica y con todo el fervor y afición a la Fiesta española, para la que era uno de sus más fieles y mejores panegiristas pictóricos. El momento en que lleno de entusiasmo inicia su arte, el cartel tiene en España su máximo apogeo, al que ofrecen su firma las figuras más señeras y características de aquellos tiempos. Soriano, Torrejón, Bermejo, Pastor, Romero Orozco, Daniel Perea, Guijo, Antonio Cantó, Emilio Porset, Pertegás, Cecilio Pla, Mariano Benlliure y Sanchiz Bolós, prestigian con sus pinceles una industria publicitaria elevada por su tema y el prestigio de sus cultivadores a la esfera sobresaliente del arte. Porque el cartel hoy caído en desuso, tal vez por la carestía de su coste, fué en una época la manifestación creativa que ponía en contacto con el público a una serie de artistas dedicados al luminoso y sugestivo tema de las corridas de toros. Alcaraz, desde el primer momento se erige como Julia, a la pintura aislada y concreta del toro en la plaza o en el campo, que dibuja con primores muy a tono con la estética del momento, y si en alguna ocasión refleja un lance en el ruedo, es la suerte de varas la única que enlaza con su arte para mostrar tal vez la pujanza y acometividad del toro, protagonista y por lo general única víctima de la fiesta. Era Alcaraz un pintor amante de su profesión, a la que dedicó desde su juventud el ardor de todos sus afanes y el entusiasmo de algún día fructíferas esperanzas. ¿Por qué esta exclusiva dedicación pictórica al toro? Tal vez porque vió en él, al margen de la vistosidad y colorido del festejo, la bella estampa y silueta bravía de esos ejemplares de pura casta que fueron orgullo de los ruedos españoles, o tal vez porque aquella bondad, aquella benevolencia suya y gran corazón, por el que tantos afectos cosechó en vida, le llevaron franciscanamente a mimar con sus pinceles al toro, exaltando la belleza de sus líneas y la grandiosidad de su tradicional estirpe ibérica. Yo creo que llegó a sentir cariño por el toro inmolado en la arena por un principio de tradicionalidad costumbrista española. Alcaraz no adaptó a su pintura el ambiente atrayente y sugestivo del toreo, la vistosidad del brillante traje de luces, el llamativo e impresionante impresionismo —permítaseme la doble frase— de los toros, sino que conforme con su espíritu y carácter huidizo a toda ostentación y vanidad, modesto y austero, se erigió en el pintor de las escenas en los corrales y en los prados de las dehesas cortijeras, para penetrar en la vida del toro.

Ultima obra del llorado maestro, terminada pocos días antes de morir (propiedad familiar)

No era Alcaraz, el bondadoso don Julián Alcaraz, un pintor rutinario sujeto a una escuela, imitativo y copiativo, como es frecuente en este tema tan cultivado de los toros. Fué si cabe, por intuición y por técnica, maestro de sí mismo para hacerse a la vez maestro de los muchos que han seguido las experiencias de su labor pictóricotaurina. La vejez no paralizó el hondo sentido evolutivo y conforme los años fueron cayendo para él supo adaptarse a ese lento pero eficaz proceso que altera el ritmo y el estilo de los trabajos creativos. Alcaraz miró el pasado como experiencia, y al futuro, como esperanza de un camino, y fué joven siendo viejo, porque su inquietud se conservaba libre de ciertos prejuicios técnicos que alguna vez agarrotan las manos del artista. Eso fué Alcaraz: un artista que vivió siempre consagrado al arte, porque él era como una expansión natural y lógica de su espíritu. Ahora, cuando en modestísimo homenaje póstumo escribimos estas líneas, no podemos por menos de evocar a aquel pintor todo cordialidad, todo hombría de bien, a aquel excelente artista, hombre de eterna sonrisa, que se nos fué para siempre.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



«Torada junto al río», cuadro de Julián Alcaraz, pintado en 1902, que señala la técnica de un momento de la pintura española

Consultorio Taurino

R. B.—Valladolid. En Costa Rica se celebran corridas de toros, pero no se practica la suerte de matar. Suelen lidiarse moruchos y cebúes, y los matadores de toros que allí actúan, si no son de clases pasivas, son de reemplazo, diestros fracasados ya, generalmente.

En el Ecuador adquiere mayor importancia el espectáculo; pero puede decirse que se halla confinado en la Plaza de Quito.

H. T.—Pamplona. De1 diestro Jaime Aramburu, «el Judío», no tenemos más noticias que las que nos facilita la obra *Las víctimas del toreo*, debida a nuestro erudito colaborador Bruno del Amo, «Recortes», y fuente informativa de sucesivos historiadores, por la cual sabemos que el torero en cuestión nació en Estella el 21 de marzo de 1751, y que figuró en las cuadrillas de algunos toreros navarros, para dedicarse luego a estoquear en novilladas de su región y Plazas levantinas. Toreando en Valencia un día del mes de septiembre (no puede precisarse) del año 1786, fué cogido por un toro de la ganadería navarra de Guendulain, y a consecuencia de tal percance falleció en Pamplona el 16 de octubre siguiente.

Es cuanto podemos manifestarle. Pasemos, pues, a otra cosa, que exige mayor espacio:

Los percances graves sufridos por Joselito «el Gallo» fueron los siguientes:

El 1 de septiembre de 1912, en Bilbao, fué alcanzado, al saltar la barrera, por un toro de Gama, que le causó una cornada en la parte superior de la pierna izquierda.

El 5 de julio de 1914, un toro de Pérez de la Concha, en Barcelona, le dió una cornada de diez centímetros de extensión en el muslo derecho, y le causó la fractura de la clavícula izquierda.

El 19 de agosto del mismo año, un toro de Murube, en Bilbao, le alcanzó al entrarle a matar y le produjo una cornada en la región axilar.

El 1 de mayo de 1919 le cogió en Madrid un toro de Benjumea y le causó una herida en la parte superior posterior del muslo izquierdo.

Y el 16 de mayo de 1920 sufrió, en Talavera, su cogida mortal.

Pues mire usted lo que son las cosas: tuvo que morir de una cornada para que se convenciera la gente de que no era invulnerable. En las grotescas pretensiones hipercríticas de sus adversarios los percances anteriores no existían. ¡A qué absurdos nos arrastra a veces la pasión!

M. I.—Madrid. Los elementos que integraban el cartel de la corrida en que tomó la alternativa Vicente Pastor en Madrid el día 21 de septiembre de 1902 fueron los siguientes, expresados por el orden que guardan en el expresado cartel:

TOROS.—Seis, con divisa encarnada y blanca, de la renombrada ganadería del excelentísimo señor duque de Veragua.

PICADORES.—Rafael Alonso, «el Chato»; Francisco Codes, «Melones»; Cipriano Moreno, «el Moreno»; Antonio García, «Varillas», y Manuel Fernández, «Chanito», que tomará la alternativa. En el caso de inutilizarse los cinco, no podrá exigirse otros.

ESPADAS.—Luis Mazzantini y Vicente Pastor, «Chico de la Blusa», que tomará la alternativa.

BANDERILLEROS.—Tomás Mazzantini, Luis Recatero, «Regaterillo», y Simón Leal; Salvador Aparicio, «el Albañil»; Joaquín Pérez, «Torerito», y Ramón Arango, «Aranguito».

SOBRESALIENTE DE ESPADA.—Tomás Alarcón, «Mazzantinito».

PUNTILLEROS.—Mariano Comas y Francisco Torrijos, «Pepín Chico».

La corrida empezó a las cuatro en punto, y el toro de la cesión se llamaba «Aldeano», y era cárdeno oscuro, bragao y bien puesto.

Concedió las siguientes alternativas: A «Corchaito», en Madrid, el año 1907; a «Calerito», en Zaragoza, el año 1910; a Vázquez II, en Madrid, el año 1912; a «Saleri II», también en Madrid, el año 1914, y a «Algabeño II», el año 1915, asimismo en Madrid.

Y confirmó en la expresada Plaza madrileña la de «Gordito» (José Carmona), en 1910, y la de Serafín Vigiola, «Torquito», en 1913.

P. Ch.—La Coruña. Los banderilleros no ponen banderillas al quiebro porque sería tanto como buscar el aplauso de los espectadores, cosa que desde hace bastante tiempo no toleran los jefes de cuadrillas.

En efecto, pocas son las corridas en que la dirección de lidia merezca alabanzas, y esto se debe a que casi ninguno de los matadores modernos conoce tal «asignatura».

Se critica que los toreros se coloquen a la derecha de los caballos en la suerte de varas porque con ello se tape al toro la salida natural y se hace que tomen puyazos las reses que al ver camino abierto para escaparse no los tomarían.

Todo lo demás que pregunta usted no cabría en esta sección, aun dedicando varios números a contestarle. Hay libros que tratan de todo eso con la amplitud debida, y a ellos debe usted recurrir para enterarse con todo detalle.

Hay obras de historia, de técnica y de estadística que se publican precisamente para eso, para adquirir conocimientos de las distintas materias taurinas que pueden interesar a los aficionados.

A. R. M.—Madrid. A continuación insertamos la lista de los novilleros que en esta Plaza de las Ventas hicieron su presentación durante el año 1947 en funciones con picadores.

Francisco Agudo y Francisco Roldán, el 16 de marzo, con Luis Redondo y ganado de Hijos de E. Ortega.

Mariano Guerra, el 19 de marzo, con José Moreno y Manolo González, toros de Arauz de Robles.

Vicente Fauró, el 23 de marzo, con Gabriel Pericás y Manolo González, novillos de M. Arranz.

José Gómez, «Gallito de Dos Hermanas», el 13 de abril, con «Gallito Chico» y Vicente Fauró, novillos de Garrido Altozano.

Gumersindo Galván, el 29 de mayo, con Pedro Robredo y Paco Muñoz, novillos de M. Arranz.

Juan Luis de la Rosa (de Almería), el 8 de junio, con Antonio Rangel y F. Agudo, reses de Gabriel González (una) y de Arauz de Robles.

José Carceller y Juan Zamora, el 29 de junio, con Ramón Arasa, «Fuentes», novillos del Hoyo de la Gitana.

Pedro Vigil, el 13 de julio, con Rafael Vázquez y Juan Zamora, cuatro novillos de Tovar, uno de L. Rodríguez y otro de Hijos de E. Ortega.

Alfonso del Toro, el 18 de julio, con Pedro Robredo y Juan Zamora, novillos de Garro y Díaz Guerra.

José Muñoz y Manuel Rojas, el 20 de julio, con Vicente Fauró, novillos de García Fonseca, más otro de V. Charro para la rejoneadora Beatriz Santullano.

Luis Peña, el 25 de julio, con Pepe Catalán y José Muñoz, novillos de D. Rodríguez.

Avelino Rivero, «Pedrucho de Canarias», el 27 de julio, con Sergio del Castillo y Manuel Rojas, astados de Gabriel González, más uno de Aleas para la rejoneadora Santullano.

Jacinto Martínez, «Jandilla», el 3 de agosto, con Pepe Catalán y «Boni» (Manuel), novillos de M. de Corral (cinco) y uno de Garrido Altozano.

Manuel Franco, «Cardeño», el 10 de agosto, con Gabriel Pericás y Luis Peña, novillos de Ignacio Sánchez (cinco) y uno de M. Arranz.

José Rosalem, «Rosalito», el 15 de agosto, con Gabriel Pericás y «Jandilla», novillos de Garci-Grande.

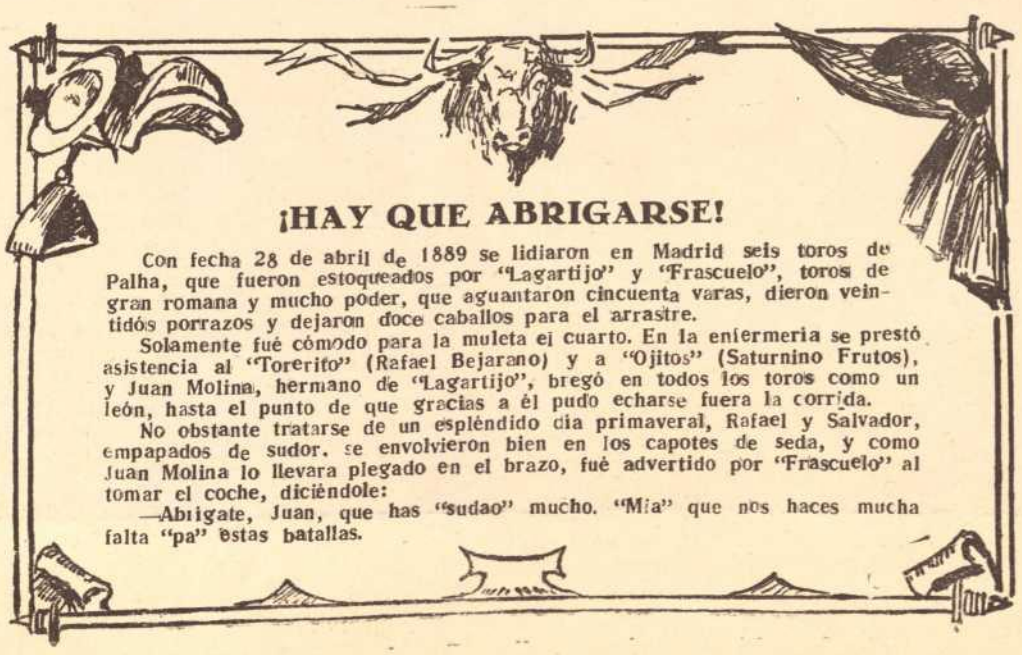
Fernando Lara, «Larita», el 31 de agosto, con «Andaluz Chico» y Luis Peña, novillos de Arranz.

Adolfo Rojas, el 14 de septiembre, con «Cagancho» y Juan Zamora, novillos de María Sánchez.

Rafael Yagüe, el 28 de septiembre, con Faraón y Adolfo Rojas, cinco novillos de M. y J. Escudero y uno de L. Rodríguez, más uno de V. Charro, rejoneado por la Santullano.

Antonio Flores, el 5 de octubre, con José Moreno y Francisco Roldán, cinco novillos de Garci-Grande y uno de Angel Pérez.

Y Eleuterio Fauró y Abelardo Moreno Reina, los dos el 26 de octubre, con Dionisio Rodríguez, cinco novillos de A. Caballero y uno de Garrido Altozano. (En otra ocasión irá la lista correspondiente al año 1948.)



¡HAY QUE ABRIGARSE!

Con fecha 28 de abril de 1889 se lidiaron en Madrid seis toros de Palha, que fueron estoqueados por "Lagartijo" y "Frascuelo", toros de gran romana y mucho poder, que aguantaron cincuenta varas, dieron veintidós porrazos y dejaron doce caballos para el arrastre.

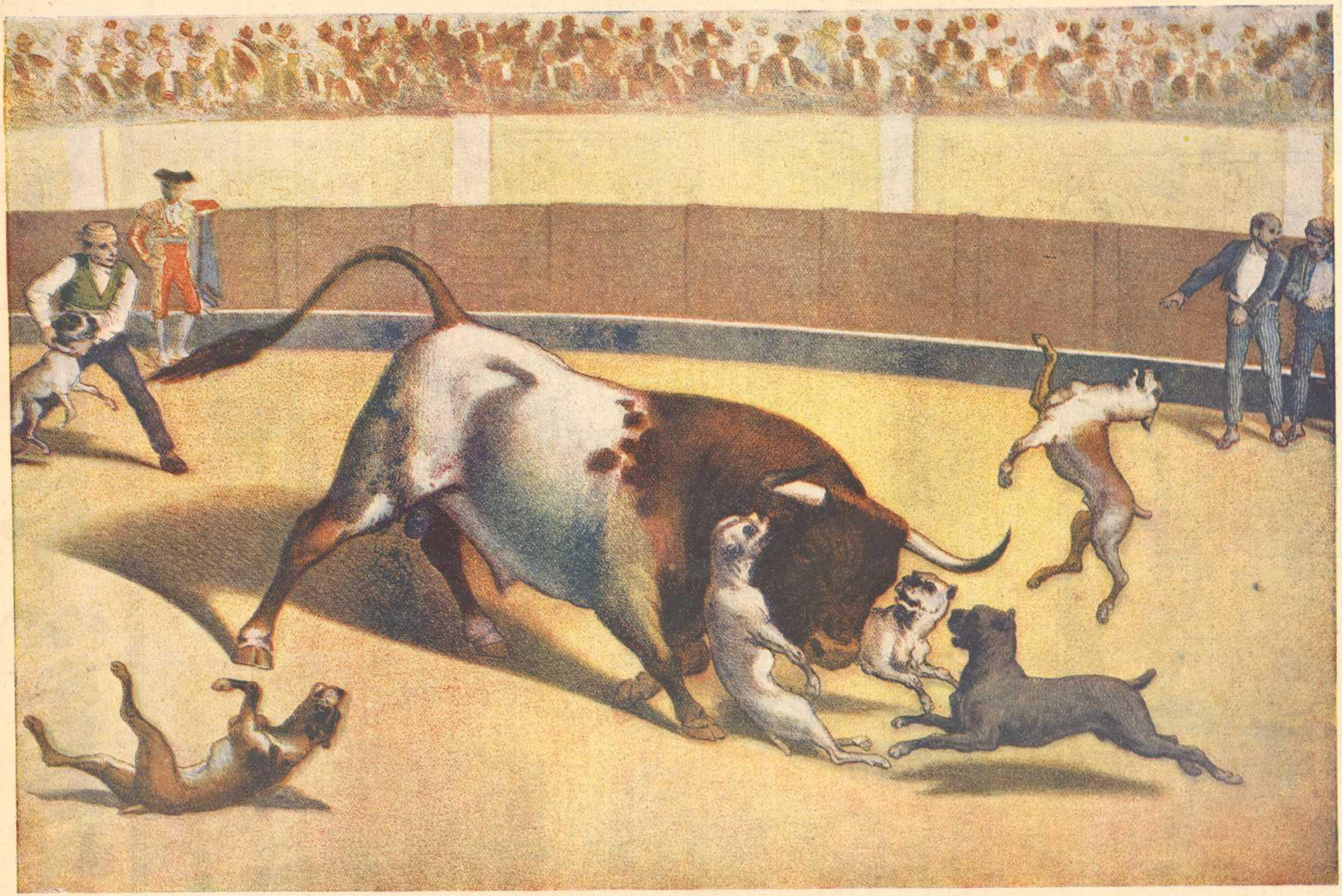
Solamente fué cómodo para la muleta el cuarto. En la enfermería se prestó asistencia al "Torerito" (Rafael Bejarano) y a "Ojitos" (Saturnino Frutos), y Juan Molina, hermano de "Lagartijo", bregó en todos los toros como un león, hasta el punto de que gracias a él pudo echarse fuera la corrida.

No obstante tratarse de un espléndido día primaveral, Rafael y Salvador, empapados de sudor, se envolvieron bien en los capotes de seda, y como Juan Molina lo llevara plegado en el brazo, fué advertido por "Frascuelo" al tomar el coche, diciéndole:

—Abrígate, Juan, que has "sudao" mucho. "Mía" que nos haces mucha falta "pa" estas batallas.

N. Q.—Valencia. El maestro Juarranz, director que fué de la banda de música del Real Cuerpo de Alabarderos, compuso, además del famosísimo pasodoble *La Giralda*, los titulados *¡¡ Bravo toro !!* y *Frascuelo*. Dicho maestro compositor y director falleció en el mes de enero del año 1897.

L. M. T.—Evora (Portugal). De Luis Miguel Dominguín se han publicado estos libros: en 1946, *Luis Miguel Domunguín*, por Alfredo Portolés, y en 1949, *Y el hombre se hizo renombre. La novela de Luis Miguel*, por Alfredo R. Antigüedad.



Perros a un toro huido

(Grabado de «La Lidia».—Año 1883)